

Edición 2025

Cuadernos del Desarrollo

34



CAF BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

 América
Latina y
el Caribe
*Cada camino
una oportunidad*

De la COP16 al mañana: jóvenes, metodologías ágiles y acción climática



Temas asociados

*Acción climática, biodiversidad, juventud,
innovación, LAB, aprendizaje colaborativo,
inclusión*

Contexto

CAF — banco de desarrollo de América Latina y el Caribe — ofrece programas de capacitación y diferentes modalidades de acompañamiento para el desarrollo institucional, con el objetivo de contribuir a navegar los desafíos y liderar las transformaciones que la región y el mundo están experimentando.

Por esto, participa en espacios de toma de decisión de gran relevancia en el escenario multilateral, organiza actividades de fortalecimiento de capacidades, e imparte programas como el Diplomado en Gobernabilidad

e Innovación Pública en 23 países de Iberoamérica, en alianza con 19 universidades, y el Programa Liderazgo para la Transformación 2.0, en 13 países y 11 instituciones.

Expertos y líderes con prestigio internacional llevan a cabo conversaciones, paneles de discusión y charlas magistrales, en las cuales, a través de sus experiencias y conocimiento aplicable, comparten los principales desafíos, oportunidades, lecciones aprendidas y mejores prácticas en sus áreas de conocimiento.

Recuerda

Este cuaderno recoge las discusiones más relevantes durante las actividades del “Diálogo intergeneracional entre líderes: Oportunidades desde las juventudes para la protección de la biodiversidad”, organizadas por CAF y realizadas en el marco de la COP16 en Cali, Colombia, en 2024.



Introducción

“No podemos resolver problemas usando el mismo tipo de pensamiento que usamos cuando los creamos”.
(Albert Einstein)

Estas palabras de Albert Einstein sintetizan la esencia de los laboratorios de ideación desarrollados en el marco de la COP16.

Frente a los complejos desafíos ambientales —la crisis climática, la pérdida de biodiversidad y las crecientes desigualdades sociales—, surge la necesidad de adoptar nuevos enfoques que transformen la manera de pensar, actuar y colaborar.

El eLAB y LAB presencial no solo buscan soluciones innovadoras a los retos y desafíos planteados, sino empoderar a las juventudes como protagonistas de este cambio.

Utilizando metodologías ágiles, *Design thinking* y gamificación, estos espacios permiten a jóvenes afrodescendientes, indígenas y de otras comunidades construir ideas disruptivas desde la colaboración, la empatía y la creatividad.

Más que resolver problemas, el objetivo de estos laboratorios es replantear las preguntas, abrir nuevas posibilidades y generar redes de acción conjunta para avanzar hacia un futuro sostenible.

Al hacerlo, las voces juveniles no solo se integran en las discusiones globales, sino que también demuestran que el cambio

comienza desde una visión transformadora y colectiva. Así, esta experiencia no solo da respuestas al presente, sino que siembra las bases para una agenda climática intergeneracional más inclusiva, innovadora y esperanzadora.

El eLAB y LAB presencial no solo buscan soluciones innovadoras a los retos y desafíos planteados, sino empoderar a las juventudes como protagonistas de este cambio.



Metodología

- ➔ **1. COP16**
Punto de partida: marco de intervención y fundamentos de la acción
- ➔ **2. Los LAB:** qué son (descripción), por qué son (tipo de formato) y para qué son (expectativas)
- ➔ **3. Metodología:** modelos de aprendizaje basados en la acción versus el aprendizaje colaborativo
- ➔ **4. Secuencia metodológica**
- ➔ **5. Equipo de trabajo:** perfiles y roles en el proceso
- ➔ **6. Conclusiones sobre la metodología utilizada**

 1.

COP 16 - Punto de partida: marco de intervención y fundamentos de la acción



La COP16, celebrada en Cali, Colombia, es la **Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica**, un evento internacional clave donde gobiernos, organizaciones y actores de la sociedad civil se reúnen para discutir y tomar decisiones sobre la conservación de la biodiversidad, el uso sostenible de los recursos naturales y la equidad en el reparto de los beneficios derivados de ellos. Este encuentro, parte del **esfuerzo global para abordar la triple crisis planetaria**

(cambio climático, pérdida de biodiversidad y contaminación), se centró en la temática “Diversidad en Acción: Jóvenes Construyendo un Planeta Verde”, buscando conectar las voces juveniles con la agenda ambiental internacional.

La intervención de CAF en la COP16, desarrollada a través de los **eLABS** y **LABS**, tuvo como propósito integrar a las juventudes como protagonistas en la construcción de soluciones innovadoras para los retos ambientales actuales.

Desde el banco y con el apoyo de *JustGame*, se facilitaron espacios de ideación y creación colectiva basados en metodologías ágiles, *design thinking* (pensamiento de diseño por su traducción a Castellano) y “gamificación” (adaptada del inglés *game/gamification*, alude a aplicar el juego en el trabajo y la innovación).

Estas herramientas no solo potenciaron la creatividad de los participantes, sino que también fomentaron la colaboración entre jóvenes de diversas comunidades —afrodescendientes, indígenas y otras comprometidas con el clima y la biodiversidad— para generar propuestas disruptivas alineadas con los **objetivos de la COP16** y los desafíos globales. Esta contribución destacó la importancia de las juventudes como agentes de cambio y consolidó su papel en la construcción de un futuro sostenible.

En la COP28 celebrada en Dubái en 2023 se lanzó el “Mecanismo Cooperación intergeneracional para la implementación de la Agenda Global de Acción Climática”, impulsado por CAF, con el Organismo Internacional de la Juventud para Iberoamérica (OIJ), CLIMALAB organización que representa a la RCOY Latinoamérica “Conferencia Regional de Jóvenes para América Latina y el Caribe” y a la Fundación Ecología y Desarrollo (ECODES). Este mecanismo, fruto de un proceso de colaboración que se denominó “Jóvenes en Ruta COP28” continuó en “Jóvenes en la COP16”, ampliando la alianza con nuevos socios, incorporando a Movilizadorio, y ACDI / VOCA.

La ruta de las juventudes a la COP16 tuvo tres vías, es decir tres audiencias específicas:

1. *juventudes afrodescendientes.*
2. *juventudes indígenas.*
3. *otras juventudes comprometidas con la biodiversidad y el clima.*

Además, se abordó un tema central “La diversidad en acción: jóvenes construyendo un planeta verde”, **desarrollado en torno a tres ejes temáticos.**

1. “Una mirada a la implementación del Acuerdo de Escazú”,

representación y liderazgos de las juventudes en sus comunidades y territorios en materia de protección de la biodiversidad. la biodiversidad y el cambio climático.

2. “Conexión clima y biodiversidad: agenda juvenil rumbo a la COP30”.

El cambio climático y la pérdida de biodiversidad son dos de los tres componentes que hacen parte de la triple crisis planetaria. La pérdida de biodiversidad acelera la crisis climática y esta a su vez provoca pérdida de biodiversidad.

La COP16 fue una oportunidad para abordar esta conexión rumbo a la COP30 en Brasil, uno de los países más biodiversos del planeta donde las juventudes serán las protagonistas junto a dos conceptos intrínsecamente vinculados: la economía circular y la biodiversidad.

En un mundo donde la pérdida de biodiversidad se acelera a un ritmo alarmante, la adopción de un modelo económico circular se presenta como una herramienta fundamental para revertir esta tendencia y garantizar un futuro sostenible para el planeta.

3. “El rol de las juventudes en emprendimientos, bienes, y servicios ambientales”, brindar un espacio para presentar a las juventudes como agentes de cambio para un futuro sostenible.

Las juventudes de todo el mundo juegan un papel fundamental en la construcción de un futuro sostenible.

Su energía, creatividad e ingenio son clave para impulsar el desarrollo de emprendimientos, bienes y servicios que contribuyan a la protección del medio ambiente y la lucha contra el cambio climático.

Con la inclusión de todas las juventudes (incluyendo la afrodescendiente e indígena) con base en las temáticas expuestas, estos representantes de los jóvenes en el “Mecanismo Cooperación intergeneracional para la implementación de la Agenda Global de Acción Climática” compartieron esfuerzos según el calendario de actividades de cada organización preCOP16.



Esta ruta previa culminó en los tres eventos preCOP16 organizados por la Vicepresidencia de la República de Colombia:

1. *juventudes afrodescendientes,*
2. *juventudes indígenas,*
3. *otras juventudes comprometidas con la biodiversidad y el clima*

Marco de intervención

El marco de intervención para el desarrollo de los laboratorios de ideación en el contexto de la COP16 se fundamentó en los principios de inclusión, innovación y acción colaborativa.

Estos laboratorios fueron diseñados como espacios para empoderar a las juventudes, integrándolas activamente en los procesos de toma de decisiones y en

la creación de soluciones innovadoras frente a los desafíos ambientales globales, con un enfoque en la biodiversidad y el cambio climático.

Principios clave del marco de intervención

1. Enfoque inclusivo e intergeneracional

Se priorizó la participación de juventudes afrodescendientes, indígenas y de diversas comunidades, reconociendo sus conocimientos, experiencias y liderazgo en la protección ambiental.

Esto garantizó una representación amplia y diversa, alineada con el “Mecanismo Cooperación Intergeneracional para la Implementación de la Agenda Global de Acción Climática”.

2. Metodologías ágiles y centradas en las personas

Los laboratorios se basaron en metodologías como design thinking y “gamificación”, que permiten empatizar con las realidades de los participantes, fomentar la creatividad y estructurar procesos iterativos para generar soluciones prácticas y viables.

3. Ejes temáticos de intervención

Tres líneas fundamentales fueron abordadas en los laboratorios.



Implementación del Acuerdo de Escazú: potenciar el liderazgo juvenil en la protección de la biodiversidad y los derechos ambientales.



Conexión clima y biodiversidad: explorar soluciones integradas frente a la crisis climática y la pérdida de biodiversidad, proyectando una agenda juvenil hacia la COP30.



Emprendimientos y bienes ambientales sostenibles: fortalecer el papel de las juventudes en la generación de bienes, servicios y modelos de negocio sostenibles.

4. Innovación y colaboración

El marco promovió un ambiente de cocreación, donde los participantes trabajaron en equipos diversos para idear soluciones concretas a los retos planteados, conectando la creatividad con la acción climática y la equidad social.

5. Resultados orientados a la incidencia

Los laboratorios culminaron en propuestas tangibles que se integraron en los diálogos intergeneracionales de la COP16, fortaleciendo la voz juvenil en los espacios de decisión global y posicionándose como un motor clave para la sostenibilidad.

La propuesta de trabajo y el método de acción han demostrado ser una herramienta efectiva para transformar ideas en acciones concretas, destacando el liderazgo de las juventudes en el diseño de un futuro sostenible e inclusivo.



Fundamentos y justificación de la acción en el marco de la COP16

El mundo enfrenta una crisis ambiental global sin precedentes, donde la biodiversidad, el clima y los ecosistemas están en peligro crítico. Esta realidad exige acciones innovadoras que activen la participación de las nuevas generaciones, posicionándolas como protagonistas en la construcción de soluciones sostenibles.

La COP16, con su enfoque en la biodiversidad y el cambio climático, se presentó como una plataforma estratégica para canalizar esta energía juvenil hacia un impacto significativo.

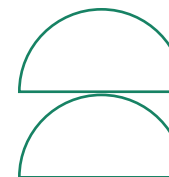
La acción desarrollada a través de los **eLABS** y **LABS** responde directamente a esta necesidad urgente, integrando a las juventudes no solo como beneficiarias, sino como agentes activos en la cocreación de respuestas a los desafíos ambientales. CAF, con el apoyo de JustGame, junto con OIJ, diseñó estos espacios de ideación y aprendizaje

colaborativo, utilizando metodologías innovadoras como *design thinking* y “gamificación”. Estas herramientas no solo motivan, sino que también facilitan la creación de soluciones disruptivas, mientras generan un clima de trabajo dinámico y transformador.

La intervención se fundamenta en pilares esenciales como la inclusión y el empoderamiento, alineándose con el “Mecanismo Cooperación Intergeneracional para la Implementación de la Agenda Global de Acción Climática”. Este enfoque permitió involucrar a juventudes afrodescendientes, indígenas y otras comunidades comprometidas, asegurando una representación diversa y equitativa en los procesos de diseño de soluciones. Además, los laboratorios abordaron ejes estratégicos como la implementación del Acuerdo de Escazú, la conexión entre el cambio climático

y la biodiversidad, y el rol de las juventudes en la generación de emprendimientos sostenibles.

La COP16 no solo representó un evento clave para la agenda ambiental, sino también una oportunidad para posicionar las voces de los jóvenes en los espacios de decisión global. Los laboratorios han demostrado que la innovación metodológica, combinada con la creatividad y la acción colectiva, puede catalizar cambios estructurales profundos.



De esta manera, la iniciativa conecta las propuestas juveniles con los objetivos de sostenibilidad, fomentando un legado que no solo responde a las necesidades del presente, sino que construye un futuro más inclusivo, equitativo y resiliente.



El viaje de Camila hacia un planeta verde

Camila siempre había sentido una conexión especial con la tierra que la rodeaba. Creció en una pequeña comunidad en el Amazonas, donde las historias sobre los espíritus del bosque se mezclaban con las luchas diarias por proteger su hogar de la deforestación. Sin embargo, nunca había imaginado que un día sería la voz de su comunidad en un escenario internacional.

Cuando escuchó sobre los **eLABS** y **LABS** organizados para la COP16, no dudó. “Es mi oportunidad”, pensó, aunque al principio sintió miedo. Nunca había trabajado con metodologías como *design thinking* o gamificación. “¿Seré capaz de aportar algo?”, se preguntaba mientras

viajaba hacia el laboratorio presencial en Cali. Pero algo dentro de ella, un fuego encendido por el amor a su hogar y su gente, la impulsaba a intentarlo.

Desde el primer día, el ambiente fue diferente a cualquier cosa que Camila hubiera vivido. Los facilitadores la invitaron a compartir su historia y pronto descubrió que no estaba sola. Jóvenes afrodescendientes, indígenas y de otras partes del mundo también enfrentaban desafíos similares: la pérdida de biodiversidad, el impacto del cambio climático y la lucha por mantener vivas sus tradiciones. Entre dinámicas de grupo y juegos colaborativos, comenzó a sentir que formaba parte de algo más grande.



Camila siempre había sentido una conexión especial con la tierra que la rodeaba. Creció en una pequeña comunidad en el Amazonas, donde las historias sobre los espíritus del bosque se mezclaban con las luchas diarias por proteger su hogar de la deforestación. Sin embargo, nunca había imaginado que un día sería la voz de su comunidad en un escenario internacional.

Cuando escuchó sobre los **eLABS** y **LABS** organizados para la COP16, no dudó. “Es mi oportunidad”, pensó, aunque al principio sintió miedo. Nunca había trabajado con metodologías como *design thinking* o gamificación. “¿Seré capaz de aportar algo?”, se preguntaba mientras viajaba hacia el laboratorio presencial en Cali. Pero algo dentro de ella, un fuego encendido por el amor a su hogar y su gente, la impulsaba a intentarlo.

Desde el primer día, el ambiente fue diferente a cualquier cosa que Camila

hubiera vivido. Los facilitadores la invitaron a compartir su historia y pronto descubrió que no estaba sola. Jóvenes afrodescendientes, indígenas y de otras partes del mundo también enfrentaban desafíos similares: la pérdida de biodiversidad, el impacto del cambio climático y la lucha por mantener vivas sus tradiciones. Entre dinámicas de grupo



Hoy, Camila no solo lidera iniciativas ambientales en su comunidad, sino que también ha inspirado a otros jóvenes a unirse al movimiento por la sostenibilidad. Para ella, los eLABS y LABS no fueron solo un evento: fueron el inicio de un viaje hacia un planeta verde, donde las juventudes son las protagonistas del cambio.

→ 2.

Los LAB: Qué son (descripción), por qué son (tipo de formato) y para qué son (expectativas)

Los LAB son una experiencia intensiva e inmersiva de creación ágil de ideas o prototipos de ideas o soluciones en tiempo limitado.

A su vez, también son eventos en los que grupos de personas interesadas en un problema o tema planteado que actúa como hilo conductor, proponen y diseñan prototipos que den solución a las hipótesis planteadas y comparten conocimiento.

Las y los participantes se integran en los equipos y adoptan los roles necesarios para llevar a cabo el desarrollo de la idea y su prototipo de demostración en el tiempo asignado. Al cierre, los equipos presentan sus ideas, prototipos y desarrollos ante el resto de los grupos.

Otras formas de participar: aprender del resto de participantes, enseñar al resto aquello en lo que más se pueda aportar o dar ideas que respondan a necesidades de la temática elegida.

También son un punto de encuentro de personas con talento como diseñadores, emprendedoras, activistas, creativas, expertos en marketing y comunicación, empresarias, ciudadanos y ciudadanas en general con curiosidad por aprender, participar y aprender cosas nuevas, apoyados siempre por personas expertas en desarrollo y tecnología.

En este clima abierto y colaborativo surgen sinergias potentes que llevan a crear múltiples soluciones a los problemas planteados con la temática concreta elegida, en este caso accesibilidad universal, ocio y participación para personas con discapacidad.

Además, sirven de experiencia de formación en muchos aspectos para todas las personas asistentes y de creación e intercambio de experiencias, lo que suele resultar en la formación de nuevas redes de conocimiento y en la ampliación de las redes personales y profesionales.

Un equipo de expertos y expertas facilitan y guían el proceso de trabajo.

Los LAB son un punto de encuentro de personas con talento como diseñadores, emprendedoras, activistas, creativas, expertos en marketing y comunicación, empresarias, ciudadanos y ciudadanas en general con curiosidad por aprender, participar y aprender cosas nuevas.



Resumen de la idea

Generar un espacio de innovación social en el que grupos de personas comparten un trabajo colaborativo con base en un reto o desafío con impacto social.

Usando *Design Thinking* y gamificación como metodologías, se generan acciones alternativas que dan respuesta a los problemas o situaciones que aparecen en el reto inicial. Todas las personas participantes parten de un desafío colectivo de salida para facilitar la integración de la metodología *Design Thinking* en la ideación de acciones innovadoras.

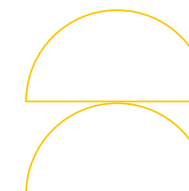
Cada grupo o equipo de trabajo hará suyo el desafío global y lo traducirá en un reto propio sobre el que trabajar y generar una idea.

Se trata de un espacio de creación ágil en donde se adecúan los niveles de profundización del reto, así como las soluciones.

Cada grupo participante genera un proyecto o acción que resuelve el reto inicial: resolver y buscar la forma de garantizar el acceso a un ocio accesible e inclusivo para las personas con discapacidad.

Los Laboratorios de Participación Juvenil son espacios de encuentro, diálogo e interacción entre personas jóvenes para intercambiar conocimientos, ideas y experiencias.

Desde CAF, con el apoyo de JustGame, se plantea la implementación de una propuesta y diseño, con el objetivo de mejorar la interacción de los participantes a través de la “gamificación” y la metodología *Design Thinking*.



Además de la impartición y dinamización de la formación en los laboratorios juveniles de innovación en la COP16, Cali, Colombia, denominados **“Desafíos ambientales desde la perspectiva de las juventudes”** con el uso de metodologías ágiles y elementos “gamificados” con los componentes que se detallan a continuación.



¿Por qué LAB? (formato)

Los LAB se diferencian de otros modelos de trabajo por su flexibilidad, dinamismo y capacidad de adaptación a los contextos y necesidades de los participantes.

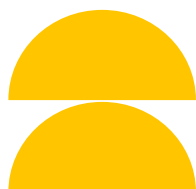
En el marco de la COP16, se eligió este formato porque:

- facilita la cocreación de soluciones innovadoras en poco tiempo.
- permite la interacción entre jóvenes con diversas experiencias y conocimientos.
- promueve la experimentación y el aprendizaje colaborativo.
- refuerza la participación activa de los jóvenes en la toma de decisiones.

Para qué eLAB (expectativas)

Desde su concepción, los eLAB tuvieron como objetivo:

- fomentar la participación juvenil en la agenda ambiental global.
- desarrollar capacidades en metodologías ágiles para la innovación.
- crear soluciones concretas a los desafíos planteados en la COP16.
- fortalecer redes intergeneracionales y multisectoriales para la incidencia en políticas públicas.





3.

Metodología: modelos de aprendizaje basados en la acción versus el aprendizaje colaborativo

Aprender haciendo: el aprendizaje basado en la acción

El aprendizaje basado en la acción es un enfoque pedagógico que parte de la premisa de que las personas aprenden mejor a través de la experiencia directa y la resolución de problemas reales.

En lugar de un modelo pasivo, donde los conocimientos se transmiten de manera unidireccional, este enfoque propone que los participantes sean protagonistas de su propio aprendizaje, desarrollando habilidades y conocimientos a partir de su implicación en procesos de ideación y creación.

En el contexto de los LAB de innovación en la COP16, los jóvenes:

- experimentaron con metodologías innovadoras como el Design Thinking y las metodologías ágiles, aplicándolas directamente en la construcción de soluciones a los desafíos planteados.
- desarrollaron soluciones prácticas en torno a problemas ambientales reales, lo que fortaleció su sentido de propósito e impacto.
- reiteraron y mejoraron sus ideas a partir de la experimentación y la retroalimentación constante, reforzando la capacidad de adaptación y el pensamiento crítico.

Este enfoque está en sintonía con la metodología de los LAB, donde cada equipo de trabajo propone, desarrolla y prueba soluciones en un corto periodo de tiempo, en un entorno de colaboración y experimentación.



El aprendizaje colaborativo: construcción conjunta del conocimiento

El aprendizaje colaborativo es otro pilar metodológico, fundamental en los **LAB de la COP16**. Se basa en la idea de que el conocimiento se construye colectivamente, a través de la interacción, el intercambio de experiencias y la complementariedad de habilidades.

Los **LAB** fueron diseñados como espacios de cocreación en los que los jóvenes no solo trabajaron en equipo, sino que también interactuaron con otros grupos, expertos y facilitadores.

Esto permitió:

 impulsar el trabajo en equipo como una herramienta clave para la innovación, reforzando habilidades como la comunicación efectiva, la negociación y la toma de decisiones conjuntas.

 fomentar el diálogo entre diferentes perfiles y experiencias, incluyendo juventudes afrodescendientes, indígenas y activistas urbanos, enriqueciendo las soluciones con perspectivas diversas.

 crear redes de colaboración que trascendieron el evento, estableciendo conexiones entre los participantes y las organizaciones involucradas en la COP16.



El aprendizaje colaborativo se vio potenciado por el uso de herramientas como el Design Thinking, que fomentó la iteración, la cocreación, y la “gamificación” e incentivó la interacción entre equipos, así como la generación de redes sociopersonales y profesionales.

Relación con la propuesta metodológica de los LAB

Los **LAB de la COP16** fueron diseñados bajo estos principios de aprendizaje basado en la acción y colaboración, con una estructura metodológica que incluyó:

 una fase virtual (**eLAB1**), donde los jóvenes exploraron los desafíos y comenzaron a formular ideas a través del trabajo en línea.

 la integración de la “gamificación”, que facilitó la motivación, la interacción entre participantes y la generación de experiencias de aprendizaje más dinámicas y envolventes.

 un laboratorio presencial (**LAB2**), donde las ideas iniciales se refinaron y “prototiparon” mediante dinámicas intensivas de cocreación y experimentación.

 el uso de metodologías ágiles, que proporcionaron herramientas flexibles y dinámicas para la construcción de soluciones en entornos de incertidumbre.

Estos enfoques permitieron que los equipos vivieran un proceso de aprendizaje activo, significativo y transformador, alineado con los objetivos de la COP16 y con la necesidad de empoderar a las juventudes en la construcción de soluciones innovadoras para la crisis ambiental.

Metodologías ágiles: fundamentos básicos y vínculos con la propuesta de intervención en la COP16

Las metodologías ágiles son enfoques de gestión de proyectos y desarrollo de software que se centran en la adaptabilidad, la colaboración y la entrega incremental.

A diferencia de los enfoques tradicionales de gestión de proyectos, que suelen ser más rígidos y planificados en modo cascada o secuencial, las metodologías ágiles promueven la flexibilidad y la respuesta rápida a los cambios y el trabajo de manera más integral con una estructura de pasos interconectados.

Están centradas siempre en las necesidades de las personas y en cómo resolver o satisfacer de manera eficiente esas necesidades, algo que resulta cercano al entorno de trabajo.

Tras formar a varias personas del equipo en el uso y desarrollos de estas metodologías (*Design Thinking* o *Agile*) se se

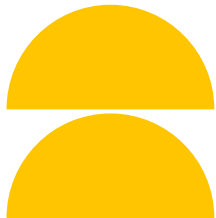
observó que muchas de sus herramientas y pasos son compatibles con los entornos de trabajo del mundo de la innovación social.

Desde los pasos de diseño de proyectos que usa *Design Thinking* basados y fundamentados en la “empatía”, hasta la exigencia de la creatividad, la colaboración y cooperación constante en los procesos.

La empatía siempre ha estado en el menú con un protagonismo importante, pero ahora existen herramientas ágiles que facilitan el uso de la empatía como mecanismo de trabajo para pensar y diseñar proyectos que mejoren la calidad de vida de las personas.

Las metodologías ágiles se originaron en el campo del desarrollo de software, pero ahora se aplican en una amplia variedad de contextos y sectores.

CAF diseñó una aplicación que se usa con éxito desde hace varios años, teniendo gran acogida entre los participantes.



Design Thinking

Con esta metodología se consiguió **generar una mejor comprensión y empatía** de los contextos locales y los micro contextos de las personas con discapacidad con la intención de facilitar la posterior generación de alternativas e ideas innovadoras para solucionar el reto.



Las características principales del *Design Thinking* se acoplan con la idea de desarrollo del Hackathon:

Centrado en las personas, en este caso, en aquellas con discapacidad de Castilla y León específicamente en sus problemas o necesidades reales. Esto facilita la conexión de las personas con discapacidad con las entidades y administraciones que desarrollan los proyectos de intervención, ya que son parte activa del contexto y viven los problemas o necesidades sobre los que versa el reto.

Innovación y creatividad continua, desde el inicio, se crean dinámicas de trabajo para tratar de

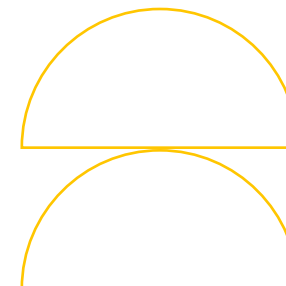
generar innovación en las respuestas a los problemas planteados, usando la creatividad y el pensamiento novedoso como elemento central de uso. El *timing* o secuencia de trabajo del *Hackathon*, cuenta con un espacio de entrenamiento creativo que pretende estimular y activar a cada participante en la tarea de innovar.

Colaboración y participación, desde el trabajo en grupo de cada paso, la interacción con otros equipos se genera a través de la “gamificación” que se explicará más adelante. Son dueños del proceso y de su contenido.

Hace fácil lo complejo, se trabaja con la premisa de soluciones directas y sencillas escalables a

mayores dimensiones. La fase de comprensión y empatía juega un papel vital para tratar de identificar correctamente el problema sobre el que trabajar para generar la solución adecuada a cada situación.

Proceso continuo, flujo de trabajo interconectado, insistiendo continuamente en que es un proceso vivo y abierto.



Gamificación

La “gamificación” se integró como una herramienta metodológica fundamental dentro de los LAB de innovación juvenil en la COP16, facilitando la motivación, la participación activa y el aprendizaje experiencial.

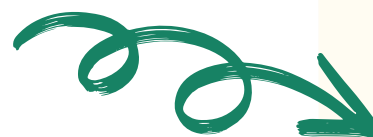
Se diseñó como un recurso transversal, interconectando las diferentes fases del proceso de ideación y “prototipado”, asegurando un entorno de trabajo dinámico, estimulante y colaborativo.

Al aplicar elementos propios del juego en un contexto de innovación social, la “gamificación” permitió que los jóvenes no solo comprendieran mejor los desafíos planteados, sino que también experimentarían un proceso de aprendizaje más inmersivo, fomentando la creatividad y la generación de soluciones innovadoras.

¿Por qué acompañar un LAB con acciones “gamificadas”?

Incorporar gamificación en los LAB no es simplemente una estrategia lúdica, sino una herramienta pedagógica clave para facilitar la interacción, fortalecer la cohesión grupal y mejorar la retención de conocimientos.

Los logros de esta metodología se resumen en cuatro acciones.



Aumentar la motivación: la estructura “gamificada” generó un sentido de desafío y logro, manteniendo a los participantes comprometidos durante todas las fases del LAB.

Fomentar la colaboración: al incluir dinámicas grupales y retos colectivos, se fortalecieron las redes de trabajo entre los jóvenes, promoviendo el intercambio de ideas y la cocreación.

Reducir la ansiedad y mejorar la participación: al utilizar mecánicas de juego, los participantes se sintieron más cómodos para compartir sus ideas y explorar nuevas soluciones sin temor a equivocarse.

Facilitar el proceso de aprendizaje: la “gamificación” permitió estructurar el flujo metodológico de manera intuitiva, haciendo que la asimilación de conocimientos y metodologías ágiles fuera más natural y efectiva.

El papel motivador y orientador de la “gamificación”

La “gamificación” en los LAB actuó como un motor de dinamización, asegurando que los jóvenes no solo trabajaran en la construcción de soluciones, sino que también lo hicieran de manera comprometida, proactiva y colaborativa con un impacto importante.

Mayor implicación en las dinámicas de trabajo:

los jóvenes se sintieron parte activa del proceso, lo que se tradujo en una alta tasa de participación en las sesiones.

Creación de un ambiente positivo y estimulante:

se promovió un entorno en el que el error era parte del aprendizaje, lo que impulsó la creatividad y la exploración de ideas innovadoras.

Facilitación de la interacción entre equipos: la estructura “gamificada” permitió que los participantes no se limitaran a sus grupos de trabajo iniciales, sino que interactuaran con otros equipos, fortaleciendo la sinergia intergrupala.

Detalle de acciones “gamificadas”



Para potenciar el impacto de la “gamificación” en el **LAB** presencial, se implementaron diversas estrategias y mecánicas de juego.

Misiones y desafíos:

se asignaron retos individuales y grupales que los participantes debían superar a lo largo del LAB, incentivando la exploración, la creatividad y el trabajo en equipo.

Puntos y recompensas:

se estableció un sistema de puntuación basado en logros alcanzados, fomentando la sana competencia y el reconocimiento de avances individuales y colectivos.

Interacción con el entorno:

se incluyeron mecánicas que incentivaban la interacción con otros equipos y expertos, promoviendo el aprendizaje cruzado y la generación de redes de colaboración.

Juego de ideación: se implementó un sistema de cartas y filtros de creatividad, donde cada equipo debía superar obstáculos conceptuales y explorar enfoques alternativos a sus ideas iniciales. Esto ayudó a evitar respuestas predecibles y favoreció la innovación disruptiva.

Elementos de storytelling (relatar historias por su traducción al Castellano): se construyó una narrativa inmersiva, en la que los participantes eran protagonistas de una misión de impacto ambiental, reforzando su sentido de propósito dentro del LAB.

Dinámica de asignación de equipos: en lugar de formar grupos de trabajo de manera convencional, se utilizó una mecánica de selección aleatoria “gamificada”, lo que permitió mezclar perfiles y generar interacciones inesperadas pero enriquecedoras.

Evaluación y valoración de la “gamificación”: propuestas de mejora

La “gamificación” tuvo un impacto positivo en la dinámica de los **LAB**, logrando una participación activa y sostenida de los jóvenes. Su capacidad de estimular la creatividad, mejorar la cohesión grupal y fortalecer la apropiación de los aprendizajes la posiciona como una estrategia clave para futuras ediciones.

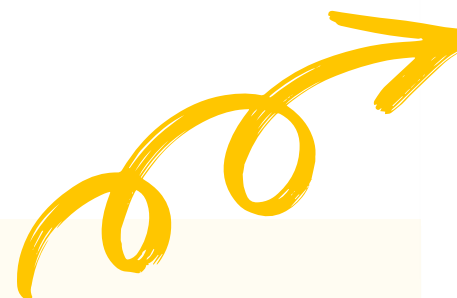
Sin embargo, se identificaron algunas oportunidades de mejora.

Optimización de la estructura de recompensas: en futuras ediciones, se sugiere diversificar los tipos de incentivos para incluir más mecanismos de *feedback* (retroalimentación) y reconocimiento no solo basado en la competencia, sino en el impacto de las ideas generadas.

Mayor integración con las fases metodológicas: se recomienda reforzar la alineación entre los elementos “gamificados” y los objetivos específicos de cada etapa del LAB, asegurando que las dinámicas de juego estén totalmente integradas con el flujo de trabajo.

Uso de herramientas digitales para complementar la experiencia: considerar el uso de plataformas interactivas o aplicaciones que permitan realizar un seguimiento en tiempo real del progreso de los equipos y generar dinámicas “gamificadas” más complejas.

Diseño de desafíos más personalizados: para garantizar que la “gamificación” impulse al máximo la creatividad y la participación, se sugiere adaptar los retos a los intereses y perfiles de los participantes, brindando opciones más flexibles y ajustadas a sus fortalezas.

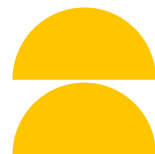


En conclusión, la **incorporación de mecánicas de juego dentro de los LAB de innovación en la COP16** demostró ser una estrategia altamente efectiva para potenciar la creatividad, la colaboración y el aprendizaje de los jóvenes. Su implementación en futuras ediciones, con algunos ajustes y mejoras, permitirá maximizar su impacto y consolidarla como una herramienta clave en procesos de innovación social y ambiental.

El espacio físico del LAB: un entorno de aprendizaje innovador

El **Colegio IDEAS en Cali** fue el escenario elegido para el **LAB presencial** de innovación en el marco de la **COP16**, proporcionando un entorno que favoreció la inmersión total de los jóvenes participantes en un proceso de aprendizaje dinámico, experiencial y colaborativo.

Este espacio no solo cumplió una función logística, sino que fue un **elemento activo dentro de la experiencia metodológica**, facilitando la interacción, la creatividad y la experimentación. Su diseño y entorno jugaron un papel clave en la construcción de un clima propicio para la innovación, ofreciendo un marco didáctico y pedagógico inmejorable para el desarrollo de los laboratorios.



Un entorno que potencia la inmersión y la creatividad

El diseño del **Colegio IDEAS** permitió configurar un espacio de trabajo **flexible y adaptado a la metodología de los LAB**, favoreciendo la integración de dinámicas de **Design Thinking**, metodologías ágiles y “gamificación”.

Su infraestructura y disposición de espacios abiertos y colaborativos brindaron múltiples ventajas.

- ✓ *Zonas amplias y versátiles que facilitaron la distribución en equipos de trabajo, la movilidad y la realización de actividades dinámicas.*
- ✓ *Entorno inspirador y estimulante que promovió la interacción fluida entre participantes y facilitadores, reforzando el sentido de comunidad y trabajo en red.*
- ✓ *Espacios al aire libre que permitieron integrar dinámicas de reflexión y sesiones de creatividad en un ambiente más relajado y cercano a la naturaleza, alineado con el enfoque ambiental de la COP16.*

Un marco pedagógico innovador

Desde una perspectiva didáctica, el uso de este espacio contribuyó a consolidar la filosofía de aprendizaje basado en la acción y el aprendizaje colaborativo que caracterizó los LAB.

Favoreció la experimentación: los participantes no solo trabajaron en la ideación de soluciones, sino que pudieron “prototiparlas” y “testearlas” en un entorno que fomentaba la iteración constante.

Fomentó la autonomía y la iniciativa: la disposición del espacio permitió que los equipos organizaran su trabajo de manera autónoma, promoviendo la toma de decisiones y la gestión del tiempo.

Creó un ambiente de inmersión total: al contar con un espacio pensado para la innovación, los jóvenes lograron concentrarse completamente en el proceso, alejándose de distracciones externas y potenciando su creatividad.



Gamificación y entorno: una experiencia envolvente

Uno de los aspectos más destacados fue la **integración de la “gamificación” con el espacio físico**, lo que permitió que las dinámicas de juego y desafío trascendieran lo teórico para convertirse en una experiencia vivencial; así se facilitaron acciones clave.

Retos de exploración e interacción, donde los participantes debían moverse por distintas áreas del colegio para resolver desafíos.

Uso de elementos visuales y simbólicos, reforzando el *storytelling* de la gamificación y haciendo que cada actividad tuviera un componente inmersivo y motivador.

Dinámicas grupales y de *networking*, que aprovecharon la distribución del espacio para fomentar la interacción entre equipos y la construcción de redes de colaboración.

El **Colegio IDEAS en Cali** fue mucho más que un lugar donde se realizaron los LAB; se convirtió en un **elemento clave del proceso de aprendizaje**, potenciando la creatividad, la colaboración y la inmersión en el contenido. Su diseño y su entorno favorecieron la integración de metodologías innovadoras, consolidando una experiencia de trabajo única y enriquecedora.

Para futuras ediciones, se recomienda seguir apostando por **espacios flexibles, dinámicos e inspiradores**, que permitan maximizar el impacto de los laboratorios y reforzar el aprendizaje a través de la interacción con el entorno.

→ 4. Secuencia metodológica

La implementación de los laboratorios de innovación en el marco de la COP16 se estructuró en dos fases complementarias: un **laboratorio virtual (eLAB1)** y un **laboratorio presencial (LAB2)**.

Esta secuencia metodológica permitió generar un proceso progresivo de ideación, iteración y validación de propuestas, facilitando que los jóvenes participantes desarrollaran soluciones innovadoras a los desafíos planteados en la COP16.

El **eLAB1** brindó un espacio inicial para la exploración y conceptualización de ideas a través de sesiones virtuales, garantizando la participación de una mayor diversidad de jóvenes desde sus territorios. Posteriormente, el LAB2 consolidó y refinó estas propuestas en un entorno colaborativo presencial, promoviendo la validación y el perfeccionamiento de las iniciativas mediante el uso de *Design Thinking* y “gamificación”.

Esta metodología permitió integrar el conocimiento, las experiencias y las perspectivas de juventudes afrodescendientes, indígenas y otros actores comprometidos con la biodiversidad y la acción climática, fortaleciendo así el impacto de sus propuestas y su incidencia en la agenda ambiental global.



eLAB1 - Laboratorio Virtual

Desarrollo de un proceso formativo virtual

El espacio de innovación e ideación virtual fue un proceso de trabajo en grupo que dio una primera respuesta a los tres desafíos planteados en la COP16 que, a su vez, será complementada con el trabajo en el laboratorio presencial desarrollado también en la ciudad de Cali, Colombia.

Se establecieron grupos de trabajo de entre cuatro a seis jóvenes que asumieron un tema, y sobre su primer análisis, establecieron un desafío dentro del marco del tema elegido según los aspectos recogidos en la propuesta metodológica.

El proceso virtual contó con un calendario inicial de cuatro sesiones de trabajo al que se añadieron tres sesiones con el objeto de dar cabida y mejor atención al número de participantes.

LAB2 - Laboratorio presencial

Desarrollo de un laboratorio de innovación presencial para continuar, profundizar y concretar las acciones definidas en la fase online (en línea) del laboratorio de innovación e ideación, utilizando la metodología de *Design Thinking* y la “gamificación”.

Con base en los desafíos – acciones de la fase *online*, se organizó a los jóvenes asistentes y participantes en grupos de trabajo en la que cada uno de estos grupos hizo suyo un desafío. *Design Thinking* basa su metodología en el contraste continuado, la validación, incorporación de aprendizajes e iteración de la propuesta. Esta es la idea que sustenta este laboratorio, servir de contraste, validación e iteración de las ideas de la fase *online* con el componente de mejora que arrojará sobre ellas.

Datos de participación

- **eLAB1 – Laboratorio virtual:** participaron **450 jóvenes** en sesiones de trabajo en línea.
- **LAB2 – Laboratorio presencial:** asistieron **120 jóvenes líderes** en Cali, Colombia, para consolidar y mejorar las propuestas.
- **Evento final en la COP16:** se presentaron las soluciones en la zona azul del evento, con la participación de expertos internacionales y actores clave de la agenda ambiental.

Perfil y adecuación al marco de trabajo

Los jóvenes participantes en los laboratorios de innovación de la COP16 fueron seleccionados a través de diversas organizaciones que trabajan en el ámbito ambiental y juvenil, destacándose entre ellas:

- **CLIMALAB**
(representando la RCOY Latinoamérica - Conferencia Regional de Jóvenes para América Latina y el Caribe)
- **LIFE OF PACHAMAMA**
- **MOVILIZATORIO**
- **ACDI - VOCA**
- Otras entidades y redes juveniles comprometidas con la biodiversidad y la acción climática.

Los participantes provenían de contextos diversos, incluyendo comunidades afrodescendientes, indígenas y jóvenes activistas ambientales de zonas urbanas y rurales. Su involucramiento reflejó un profundo compromiso con la protección del medio ambiente, el liderazgo comunitario y la promoción de soluciones sostenibles.

El grupo estuvo compuesto por jóvenes con distintos niveles de experiencia en incidencia política, emprendimientos sostenibles, comunicación ambiental y movilización social, lo que enriqueció el intercambio de conocimientos y fortaleció la cocreación de propuestas innovadoras.

Valoración de la participación y aportación

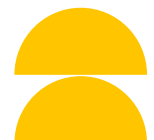
La participación de los jóvenes en los LAB fue excepcional. Desde el eLAB1, los 450 participantes mostraron un alto nivel de **motivación, apertura al aprendizaje y trabajo colaborativo**, permitiendo que las sesiones virtuales fueran productivas y enriquecedoras.

Durante el LAB2, los 120 jóvenes que asistieron presencialmente en Cali se adaptaron rápidamente a las dinámicas de *Design Thinking* y “gamificación”, demostrando creatividad, pensamiento crítico y capacidad de coconstrucción. Su capacidad para iterar y mejorar sus propuestas en tiempo real evidenció un **elevado nivel de implicación y compromiso con la agenda climática y de biodiversidad**.

Uno de los aspectos más destacados fue la **sinergia generada entre jóvenes de distintos orígenes y conocimientos**. La interacción entre juventudes indígenas, afrodescendientes y activistas urbanos permitió un **enriquecimiento mutuo**, dando lugar a soluciones que integraban tanto el conocimiento científico como los saberes tradicionales.

Este laboratorio virtual de innovación e “ideación” tuvo lugar entre el 7 y el 18 de octubre. Jóvenes líderes trabajaron en diferentes equipos para idear soluciones a tres grandes desafíos: la implementación del Acuerdo de Escazú, la relación entre cambio climático y biodiversidad y el rol de las juventudes en el emprendimiento ambiental, guiados por un equipo de facilitación y usando metodologías ágiles durante el proceso de trabajo. Se innovó en todo el proceso, desde la metodología hasta el perfil de solución.

Este proceso culminará en dos eventos presenciales: el Laboratorio “Diversidad en Acción” (24 de octubre), donde 120 jóvenes líderes profundizarán en sus propuestas usando *Design Thinking*, y el evento “Oportunidades desde las Juventudes” (25 de octubre), donde presentarán sus soluciones a expertos internacionales, buscando integrar sus voces en la agenda de biodiversidad.





5.

Equipo de trabajo: perfiles y roles en el proceso

El equipo de CAF, con el apoyo de JustGame, desempeñó un papel fundamental en el diseño, implementación y facilitación de los laboratorios de innovación en la COP16. Su experiencia en metodologías ágiles, gamificación y participación juvenil permitió que el proceso se desarrollara con altos estándares de calidad e impacto.

El equipo estuvo compuesto por:

- **facilitadores en metodologías ágiles y Design Thinking**, especialistas en innovación social y procesos participativos que guiaron a los jóvenes en cada etapa del laboratorio, asegurando que las dinámicas fueran fluidas y efectivas;
- **expertos en “gamificación” y engagement (afinidad)**, encargados de diseñar e implementar dinámicas de juego que incentivarán la participación activa, la colaboración y la creatividad en los LAB;
- **coordinadores logísticos**, responsables de la organización general del evento, asegurando el correcto desarrollo de las sesiones, la gestión del tiempo y la optimización de los recursos disponibles;
- **equipos de documentación y sistematización**, encargados de recopilar y estructurar los resultados de los LAB, permitiendo generar aprendizajes clave y propuestas concretas para su posterior implementación.





Idoneidad y aportación al proceso

El equipo de CAF, con el apoyo de JustGame, aportó un enfoque dinámico y práctico, adaptando las metodologías de innovación a las necesidades y perfiles de los jóvenes participantes. Su capacidad de facilitar espacios de cocreación inclusivos y efectivos fue clave para el éxito de los LAB. Destacaron aportes clave.

Diseño metodológico efectivo:

la integración de *Design Thinking* y “gamificación” permitió que los LAB fueran experiencias inmersivas y motivadoras, favoreciendo la generación de propuestas concretas en poco tiempo;

Adaptabilidad y acompañamiento:

el equipo supo ajustar dinámicas en función de las necesidades emergentes, facilitando un entorno de trabajo en el que los jóvenes se sintieran cómodos para expresar sus ideas y desarrollar soluciones innovadoras;

Fortalecimiento del trabajo en equipo:

mediante técnicas de facilitación, el equipo logró fomentar la colaboración entre jóvenes de distintos contextos, potenciando el intercambio de conocimientos y la construcción colectiva de propuestas.

Cierre y sistematización de aprendizajes:

CAF, con el apoyo de JustGame, se aseguró de que los resultados de los LAB fueran documentados y estructurados, facilitando su presentación en la COP16 y garantizando su continuidad posevento.





6. Conclusiones sobre la metodología utilizada

La realización de los laboratorios de innovación en el marco de la **COP16** ha sido una experiencia transformadora que ha permitido consolidar un modelo efectivo de participación juvenil en la agenda climática y de biodiversidad. Gracias a la colaboración entre diversas organizaciones como **CLIMALAB, Life of Pachamama, Movilizadorio, ACDI - VOCA, OIJ**, entre otras, se logró generar un espacio inclusivo y dinámico donde las juventudes pudieron no solo compartir sus experiencias y conocimientos, sino también **cocrear soluciones innovadoras con impacto real**.

Este esfuerzo conjunto demostró que cuando diferentes actores — desde organizaciones de base hasta instituciones internacionales— trabajan en sinergia, se pueden **multiplicar las oportunidades para los jóvenes** y potenciar su incidencia en la acción climática global. *La diversidad de perspectivas y saberes enriquece el proceso, permitiendo conectar conocimientos ancestrales con herramientas metodológicas de vanguardia, como el *Design Thinking* y la “gamificación”.*

A lo largo del proceso, se identificaron aprendizajes clave que refuerzan la importancia de metodologías ágiles para la construcción de propuestas innovadoras, así como la necesidad de seguir fortaleciendo el acompañamiento posterior a los proyectos. Estas conclusiones no solo reflejan el impacto de los LAB en la **COP16**, sino que también marcan un camino a seguir para futuras ediciones, consolidando a los **LAB de innovación como una herramienta efectiva para la participación juvenil en la toma de decisiones climáticas a nivel global**.

1. Alta participación y compromiso juvenil

La respuesta de los jóvenes fue sobresaliente, **450 participantes en el eLAB1 y 120 en el LAB2**, demostrando un gran interés por generar soluciones innovadoras frente a los desafíos ambientales.

2. Diversidad como motor de innovación

La participación de juventudes afrodescendientes, indígenas y otros actores comprometidos con la biodiversidad y el clima enriqueció la creación de propuestas, integrando conocimientos ancestrales con metodologías contemporáneas.



3. Metodología efectiva y replicable

El uso de **Design Thinking** y **“gamificación”** resultó clave para estructurar el proceso de “ideación” y creación de soluciones de manera ágil y dinámica, favoreciendo el aprendizaje y la creatividad.

4. Impacto positivo de la “gamificación”

Las dinámicas de “gamificación” ayudaron a mantener alta la motivación y fomentaron la interacción entre los participantes, generando un ambiente de trabajo colaborativo y estimulante.

5. Necesidad de mayor preparación previa

Si bien los LAB lograron una integración efectiva de los participantes, algunos jóvenes señalaron que **un módulo formativo previo sobre metodologías ágiles y Design Thinking** podría haber optimizado aún más su experiencia.

6. Dificultades de conectividad en el eLAB1

Se identificaron problemas de acceso a internet en zonas rurales, lo que limitó la participación de algunos jóvenes. Para futuras ediciones, se recomienda explorar **plataformas más accesibles o materiales descargables** para facilitar la inclusión.

7. Alto nivel de adaptación a la metodología

Los participantes mostraron una rápida comprensión y aplicación de las herramientas de innovación, lo que permitió que las propuestas evolucionaran de manera efectiva entre la fase virtual y presencial.

8. Potencial de escalabilidad de los proyectos

Las soluciones planteadas por los jóvenes tienen un alto potencial de implementación real. Sin embargo, se requiere **un sistema de seguimiento y mentoría** para facilitar la ejecución de estas iniciativas tras la COP16.

9. Consolidación de una red de trabajo intergeneracional

El proceso permitió establecer **conexiones estratégicas entre jóvenes, expertos y organizaciones** que pueden potenciar el impacto de las propuestas en la agenda ambiental global.

10. Fortalecimiento del liderazgo juvenil en la acción climática

El laboratorio permitió a los jóvenes **posicionar sus voces en espacios de decisión**, demostrando que tienen la capacidad y la voluntad de ser actores clave en la lucha contra la crisis ambiental.

11. Los LAB como modelo de participación para futuros eventos internacionales

El éxito de esta experiencia sugiere que los **laboratorios de innovación juvenil pueden convertirse en una herramienta efectiva** para fortalecer la incidencia de las juventudes en eventos globales, como la próxima COP30 en Brasil.



Máster Classes Laboratorio virtual (eLAB)

Parte 1

“Desafíos ambientales desde la
perspectiva de las juventudes”

- 
- ➔ **La crisis climática y la pérdida de biodiversidad son inseparables**
Pablo Brassiolo
 - ➔ **La pérdida de la biodiversidad también es la pérdida de lo biocultural**
Jhoanna Cifuentes
 - ➔ **Las juventudes quieren hacer pedagogía ambiental**
Jimena Niño
 - ➔ **El Acuerdo de Escazú nació de la participación ciudadana**
Sebastián Herrán





Charla magistral

La crisis climática y la pérdida de biodiversidad son inseparables

Resumen

Brassiolo comienza su intervención con el Reporte de Economía y Desarrollo (RED), publicación bandera de CAF que se centra, cada año, en un tema crítico para la región, analizándolo en profundidad con un enfoque de políticas públicas y con el soporte de evidencias científicas y académicas.

“Hace un poco más de tres años, CAF tomó la decisión estratégica de convertirse en el banco verde de América Latina y el Caribe y eso tenía que ver, en gran parte, con orientar el financiamiento a proyectos de conservación, de preservación y

de transición energética”, explica al precisar que en los equipos de la Gerencia de Conocimiento se acompaña esta estrategia con sus creaciones y productos también hacia ese enfoque.

De manera que el RED 2023, titulado “Desafíos globales, soluciones regionales: América Latina y el Caribe frente a la crisis climática”, analizó los desafíos y oportunidades que presenta la acción climática y la protección de la biodiversidad para la región. Mientras que el RED 2024, se enfocó en la transición energética para el desarrollo sostenible de América Latina y el Caribe.

La charla magistral de Brassiolo se enfocó en la temática que coordinó para el RED 2023 fundamentada en el cambio climático. Hizo referencia a la riqueza en biodiversidad que tiene América Latina y el Caribe y a los recursos naturales que están integrados a las formas de producir y consumir. Para él, cambio climático y biodiversidad van de la mano.

“Existe una relación entre la pérdida de la biodiversidad y la crisis climática”.



Resumen biográfico

Pablo Brassiolo

Economista Senior, Dirección de Investigaciones Socioeconómicas en CAF.

Ph.D. en Economía por la Universitat Pompeu Fabra (España). Máster en Economía por la misma universidad y por la Universidad del CEMA (Argentina). Licenciado en Economía por la Universidad Nacional de Córdoba.

Su investigación se centra en microeconomía aplicada, con énfasis en economía laboral, capacidades del Estado y desarrollo económico.



Conoce el equipo de investigación de CAF



Lee aquí el RED 2023: "Desafíos globales, soluciones regionales: América Latina y el Caribe frente a la crisis climática"



Consulta el RED 2024: "Energías Renovadas: Transición energética justa para el desarrollo sostenible"

¿Cómo se conecta la pérdida de biodiversidad con el cambio climático?

El cambio climático es consecuencia de la acumulación del dióxido de carbono (CO₂) en la atmósfera. En el caso de América Latina y el Caribe, explica el experto, el origen de las emisiones del CO₂ difieren del mundo desarrollado.

Precisa que cerca de 58 % de esas emisiones vienen la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra, es decir, prácticas que generan metano como la ganadería y el uso de fertilizantes en el cultivo de ciertos rubros como el arroz, además del cambio de uso del suelo a través de la deforestación.

Además, el 13 % de las emisiones provienen del sector energético, 11 % del transporte, 16 % y 2 % de la industria y las edificaciones, respectivamente.

En cambio, en el mundo desarrollado, alrededor de 40 % de las emisiones de CO₂ se generan en los sectores energético, específicamente del transporte e industrial.

Esta diferencia es importante, dice Brassiolo, “para pensar en políticas de mitigación [del cambio climático] y en dónde poner el foco”.

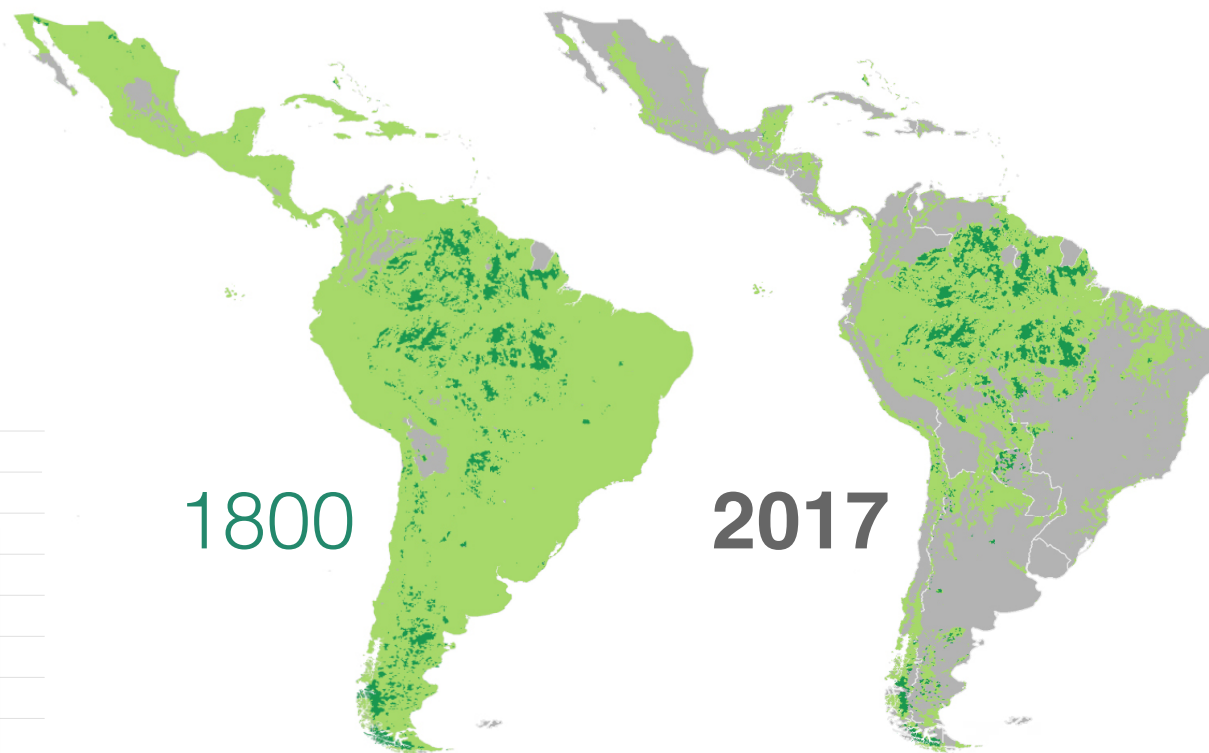


La pérdida de biodiversidad es acelerada e insostenible

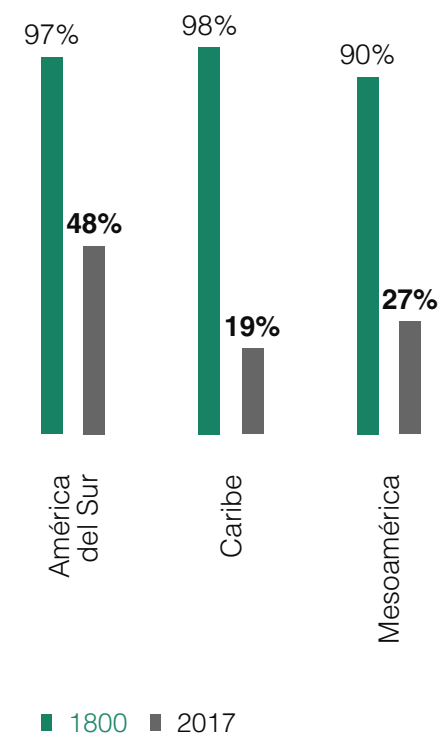
América Latina y el Caribe es una región rica en biodiversidad, ecosistemas variados, de todo tipo, y esto es importante para el desarrollo de la región.

Brassiolo apoya su charla en un mapa con un cálculo utilizado para el informe que demuestra la riqueza y evolución de la biodiversidad en la región; es decir, su desmedro en los últimos años.

Superficie natural o seminatural



Fuente: RED 2023. Desafíos globales, soluciones regionales: América Latina y el Caribe frente a la crisis climática y de biodiversidad, CAF.



En el siglo XIX se aprecia que los diversos ecosistemas de casi toda la región se encontraban en estado natural o seminatural; es decir, sin intervención humana o con una intervención mínima que no los afectaba. Se trata de humedales, pastizales, bosques y desiertos.

Por el contrario, en los últimos 200 años, los mapas hacen evidente la pérdida continuada y progresiva de ecosistemas en estados natural o seminatural.

“En 2017, el último año para el que tenemos datos, 48 % en América del Sur, 19 % en el Caribe y 27 % en Mesoamérica es lo que se conserva en estado natural o seminatural. El resto de los ecosistemas están dominados por una intervención antrópica”, comenta.

En el siglo XX, la destrucción de la biodiversidad se aceleró, cada año se perdieron ecosistemas con una superficie equivalente al tamaño de Panamá. “Un ritmo muy acelerado que no se puede sostener en el tiempo”, agrega.

Las soluciones al cambio climático vienen de la conexión entre sus causas

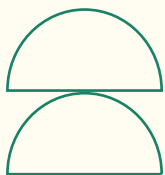
La deforestación para el cambio de uso del suelo hace que los ecosistemas pierdan su estado natural o seminatural.

En efecto, 16 % de la superficie de la región se usa para el cultivo. “No quiere decir que no haya bosques dentro de esas zonas, sino que en ellas el uso predominante es el cultivo”, sostiene Brassiolo.

Por lo tanto, explica, dado que “en los últimos 200 años” el desarrollo económico de América Latina y el Caribe está muy ligado a la producción alimentaria y al trabajo de la tierra, es con este hecho con el que se vincula la pérdida de biodiversidad.

Una mejor gestión del suelo es fundamental para reducir las emisiones de CO₂ en la región, proteger y recuperar la biodiversidad.

“En los últimos 200 años” el desarrollo económico de América Latina y el Caribe está muy ligado a la producción alimentaria y al trabajo de la tierra.



El cambio climático frena el crecimiento económico y genera pobreza y desigualdad



Brassiolo recalca que, durante los últimos 60 años, América Latina y el Caribe ha experimentado un crecimiento económico por debajo del promedio y, esto no está permitiendo cerrar la brecha de ingreso per cápita con respecto a los países más ricos. “Somos una región con mucha desigualdad y pobreza”, destaca.



Además, comenta, que a esos desafíos estructurales se suma la necesidad de adaptarse al cambio climático, mitigar las emisiones y recuperar los ecosistemas y biodiversidad. El cambio climático hace que se presenten con mayor frecuencia eventos extremos como huracanes, tormentas, inundaciones, sequías, olas de calor, así como también un aumento gradual de las temperaturas e impredecibilidad de los patrones de precipitaciones con un incremento de la aridez como resultado.

“Todo esto tiene consecuencias en la actividad económica y en la salud porque detienen el crecimiento de la región y aumentan la desigualdad”, agrega.

Por ejemplo, los impactos de las sequías afectan a los países exportadores de alimentos porque frenan el crecimiento y reducen la productividad agrícola, pero también afectan a los países donde gran parte de la producción agrícola es familiar, de autosustento porque allí pueden aumentar la pobreza y la desigualdad, generándose problemas de seguridad alimentaria.

Los servicios ecosistémicos: los beneficios que ofrece la biodiversidad

La naturaleza brinda servicios a las especies, incluyendo la humana, que **son beneficiosos para la existencia.**



Se llaman servicios ecosistémicos, que tienen funciones como mitigar el cambio climático, además de ayudar a la adaptación y servir al desarrollo económico.

Brassiolo trae ejemplos de cómo funcionan los servicios ecosistémicos.

1. La captura del dióxido de carbono por parte de los bosques

América Latina y el Caribe cada año captura 1,1 giga de toneladas de dióxido de carbono equivalente (1,1 GtCO₂eq.), lo cual corresponde al 15 % de la captura global. No obstante, no es suficiente porque la región cuenta con 25 % de los bosques del mundo.

“Estamos capturando menos carbono del que podríamos; la productividad de nuestros bosques en captura de carbono es relativamente baja. ¿Por qué? Porque están sujetos a degradación y a deforestación”, añade.

Para el experto, lo positivo es que hay todavía un amplio margen para que América Latina y el Caribe contribuya a solucionar el problema global del cambio climático. Mejorando la gestión de los suelos y los bosques.

2. La protección de los manglares contra las marejadas

En el mapa de la región, los manglares son abundantes en el Caribe, Centroamérica en su costa este y en el noreste de Brasil. Brassiolo comenta que estos bosques marinos son importantes para la adaptación al cambio climático.

“Según la ciencia, que ha estudiado esto en detalle, son clave para reducir la altura de las olas provocadas por el viento y las marejadas. Hay estimaciones que muestran que los manglares

protegen a un millón de personas en la región y generan ahorros por USD 12.000 millones”, dice.

Es decir, sin ellos las marejadas destruirían la infraestructura costera. Mientras que los arrecifes de coral cumplen una función parecida.



3. La polinización de las abejas y el desarrollo

La sola existencia de las abejas explica por qué los servicios ecosistémicos contribuyen con el desarrollo. El hecho de que las abejas polinicen las flores incide en la producción alimentaria, un rubro central en la región.

“La productividad de muchos cultivos depende de la polinización. Si se reduce la cantidad de bosques, disminuyen las poblaciones de abejas y eso puede afectar la productividad agrícola y bajar el valor de nuestra producción de alimentos y de las exportaciones”. dice.

El aporte que América Latina y el Caribe debe hacer para mitigar el cambio climático

Históricamente, es poca la contribución de América Latina y el Caribe al **cambio climático**. Sin embargo, el experto cree que su aporte a la mitigación debe ser mucho, porque si no, no es posible lograr las metas del Acuerdo de París. Al respecto, está consciente de las tensiones que esto genera con la idea de **justicia climática**.

Empero, sostiene que se deben aprovechar las oportunidades que la descarbonización global está generando para la región, pues se cuenta con recursos como ciertos minerales que, por ejemplo, son esenciales para la electrificación, un elemento clave en ese proceso.

“Nosotros podemos aportar esos recursos al mundo, ayudar a que el planeta sea más verde y, al mismo, monetizar tales recursos para políticas públicas que reduzcan la pobreza y generen crecimiento”, agrega al enfatizar la importancia de fortalecer la coordinación regional.

Las políticas para la biodiversidad

Brassiolo presenta tres políticas necesarias para preservar la biodiversidad en América Latina y el Caribe.

1. La preservación de las áreas protegidas con políticas de regulación y control

Las áreas protegidas son la política más importante para la preservación y conservación de la biodiversidad.

Las áreas protegidas estaban previstas en las Metas de Aichi para la Diversidad Biológica (2011-2020), que se volvieron más ambiciosas en los 23 objetivos del Marco Global para la Biodiversidad Biológica, también conocido como Marco Kunming-Montreal (2022-2030).

América Latina y el Caribe tiene 22 % de su superficie terrestre y el mismo porcentaje de sus aguas marinas como áreas protegidas. Esta cifra supera el promedio mundial. “Es una de las regiones donde las áreas protegidas son una política muy importante”, dice.

Sin embargo, las acciones institucionales sobre ellas son mejorables porque se realizan en lugares alejados donde no pasaría nada si no se le declarara como área protegida y no donde hay más presión por la actividad humana.

América Latina y el Caribe tiene 22 % de su superficie terrestre y el mismo porcentaje de sus aguas marinas como áreas protegidas.

A continuación, analiza los dos tipos de áreas protegidas que predominan en América Latina y el Caribe.

🟡 **Las estrictas**, para las que no se permite ningún tipo de actividad.

🟡 **Las de usos múltiples**, que son las que predominan y en las que se permite que sean habitadas y que se desarrolle una actividad económica sostenible. Es decir, que las comunidades locales, que muchas veces habitan o que están cerca de las áreas protegidas, puedan continuar allí con sus actividades que, en general, no dañan los ecosistemas.

El reporte Desafíos globales, soluciones regionales ejemplifica casos en los que las áreas protegidas están pobladas por comunidades indígenas y locales, y se encuentran en buen estado de conservación.

“Hacen un uso sostenible porque está en su propio interés mantener el funcionamiento de estos ecosistemas”, agrega Brassiolo.



Conoce más del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal



Aprende más sobre las Metas de Aichi para la Diversidad Biológica

2. Los pagos por servicios ecosistémicos

Según el experto, esto consistiría en aprovechar un mecanismo de mercado para impulsar la conservación, dado que la región también es líder en servicios ecosistémicos como los explicados más arriba.

Hace referencia al ejemplo de una cuenca hídrica en la que se pagaría un monto a los productores, a los dueños de las tierras que están cuenca arriba para que conserven sus bosques. Esto mejoraría la calidad y la cantidad de agua de las poblaciones que están cuenca abajo. “En la región funcionan de forma efectiva muchos esquemas como este”, agrega.

3. Las ecocertificaciones y acuerdos de la industria

Existen políticas como las ecocertificaciones (certificados que verifican y validan productos como sostenibles, con mínimo impacto ambiental). Y, por otro lado, acuerdos de la industria como la moratoria de la soja en Brasil: un convenio para no comprar este producto en lugares que hubieran sido sujetos de deforestación.



Preguntas y respuestas

P: ¿Cómo podemos incidir para que sean más eficaces las políticas públicas internacionales en la preservación de la biodiversidad?

R: Generalmente, las áreas protegidas son una de las principales políticas. A veces, por cuestiones más políticas, no se ubican en donde hay más presión sobre los ecosistemas, sino en zonas más alejadas y el impacto es menor por ser una zona alejada que no tiene presión humana.

Entonces, hay mucho margen para mejorar. De igual forma, hay que mejorar el financiamiento y las capacidades de las agencias que tienen que controlar las áreas protegidas. “Se puede trabajar ahí”, dice.

También es importante la cooperación entre países para la conservación, porque muchas áreas protegidas, o mejor dicho los ecosistemas, no reconocen fronteras. Una frontera divide administrativamente dos países, pero los ecosistemas

generalmente atraviesan esas fronteras. En esto también hay bastante margen para trabajar en la región.

P: ¿Puede comentar algo sobre los productos pesqueros?

R: Cuando uno piensa en servicios ecosistémicos, algunos como la polinización que suelo mencionar, no son tan visibles. Pero hay otros que son muy visibles; por ejemplo, la pesca. Uno puede pensar en la industria pesquera de Perú, de México, de Chile en su momento. Se desarrolló mucho gracias a la gran riqueza de los ecosistemas marinos y costeros del Pacífico, de Perú. Entonces, sí, esos ecosistemas dan servicios muy importantes para el desarrollo.

Pero, claro, hablé del cambio de uso del suelo como uno de los factores que generan pérdida de biodiversidad, pero no es el único.

Si uno se pone a ver los canales de pérdida de biodiversidad, otro dato muy importante es la sobreexplotación y el problema con la pesca es que suele estar sujeta a sobreexplotación; tenemos incentivos para sobreexplotar lo que los economistas llamamos “el problema de los comunes”.

Los recursos pesqueros están ahí, pero no son de nadie. Entonces tengo incentivo para sacar todo lo que pueda y no cuidar que sea sostenible. Y las consecuencias se han visto en la industria pesquera, por ejemplo, en Chile donde alguna ha desaparecido prácticamente en los 80 y en los 90 por el sobreuso y la sobreexplotación.

Entonces sí, hay que trabajar en soluciones políticas que hagan más sostenible la actividad y que podamos aprovecharla sin que se vuelva insostenible.



Charla magistral

La pérdida de la biodiversidad también es la pérdida de lo biocultural

Resumen

Esta charla magistral está enfocada en la biodiversidad y su relación con el clima. “Colombia es el segundo país más biodiverso del mundo y el primero por kilómetro cuadrado”.

Conoce el tema por su trabajo en ese país como cofundadora y directora ejecutiva de

Climalab, una organización no gubernamental creada en 2017, que nació a partir del movimiento juvenil climático del país.

Explica que la triple crisis planetaria tiene tres patas: el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación.





Resumen biográfico

Jhoanna Cifuentes

Educadora, activista climática y emprendedora social. Licenciada en Biología, Magíster en Educación y estudiante de Doctorado en Educación. Cofundadora de Climalab y del Movimiento Climático de Jóvenes Colombianos (MCJC). Actualmente es Directora Ejecutiva de la ONG Climalab, acompañando las áreas de justicia climática y gestión comunitaria.

Su experiencia se enfoca en campos como la educación ambiental, la educación intercultural, el cambio climático, el liderazgo juvenil y el empoderamiento comunitario.



Visita su perfil
en LinkedIn
Clic aquí



Aprende más sobre
la iniciativa Clima Lab
Clic aquí



Proteger la biodiversidad para que absorba los gases de efecto invernadero

La protección de la biodiversidad es una acción clave para hacer frente a la crisis climática, dice Cifuentes, con este dato: la tierra –sus ecosistemas– absorbe la mitad de los gases de efecto invernadero que las actividades humanas producen. **“Esos ecosistemas son sumideros naturales de carbono.”**

También son muy relevantes (los ecosistemas) para la adaptación al cambio climático. Alrededor de un tercio de [la absorción de] esas emisiones dependen de esa capacidad de los seres humanos de garantizar que la naturaleza se mantenga y su protección.

Impactos del cambio climático

- Temperaturas extremas.
- Precipitaciones extremas que causan también inundaciones.
- Disminución de las precipitaciones que causa sequías.
- Aumento del nivel del mar.
- Aumento en la concentración de dióxido de carbono que, por ejemplo, produce la acidificación en los océanos.

Todos estos impactos del cambio climático afectan la biodiversidad.

“Se tiende a ver la biodiversidad como algo aparte de los seres humanos, pero en realidad debemos verla desde un enfoque en el que estamos en interrelación constante con otros seres vivos, con especies animales, vegetales, virus”, explica.

El impacto climático se expresa en una crisis climática a través de:

- disminución de la disponibilidad y calidad de los alimentos, lo cual afecta no solo a otras especies, sino también a los seres humanos
- especies invasoras y aumento de enfermedades transmitidas por vectores que resultan de ellas
- desplazamientos no solo de otros animales y de plantas, sino de comunidades humanas a otras zonas.
- disminución de la disponibilidad del agua dulce
- modificación del uso del suelo
- desaparición de bosques
- blanqueamiento de corales
- pérdida de diferentes especies y de beneficios ecosistémicos

Esto ha producido una transformación de los ecosistemas marinos, terrestres y de agua dulce, así como también la pérdida irreparable de especies.



La sexta extinción

Hay un debate, con datos que lo sustentan, que indican que la humanidad está produciendo muy posiblemente la sexta extinción en el planeta recalca Cifuentes.

La experta presenta cifras de la Organización de Naciones Unidas de 2022: 4 % de los mamíferos perderán la mitad de su hábitat en un escenario en el que aumente 1,5 grados la temperatura del planeta. Si subiera 2 grados, el porcentaje se duplicaría a 8 % y si aumentara 3 grados, escalaría a 41 %

Por otro lado, las crecientes temperaturas también incrementan la pérdida de los ecosistemas marinos y costeros. Por ejemplo, los arrecifes de coral, que tienen valor son parte de la biodiversidad, pero también porque generan insumos para las comunidades humanas.

Lo biocultural también se pierde

- La crisis climática también genera una pérdida cultural en las comunidades locales – campesinas, indígenas. Al respecto, hace referencia al concepto de la biocultura, que es la relación de las comunidades con la naturaleza y la biodiversidad.
-
-

Cifuentes explica que dentro de las discusiones de las 23 metas del Marco Global para la Biodiversidad Biológica, en la COP16 y la COP de cambio climático, se ha puesto énfasis en el tema comunitario y la importancia de atender y preservar los conocimientos locales.

También destaca el papel de las defensoras y defensores ambientales, pues durante muchos años han trabajado por salvaguardar la diversidad. Estas personas son el centro del Acuerdo de Escazú, del que se hablará más adelante.

¿Por qué fue importante la COP16?

La respuesta es que esta cumbre puso el foco en la relación entre cambio climático o clima y biodiversidad. Además, porque da el mensaje de que es necesario recuperar y proteger la naturaleza, que es la que ha sostenido el equilibrio del planeta durante miles de años.

La COP16, añade, fue una oportunidad para cambiar la idea sobre el poder: no solo está en los gobiernos, sino en el pueblo. Por ello, dice, esta cumbre se llegó a llamar “la COP de la gente”.



La equidad intergeneracional

En sintonía con el sentido de esta clase magistral, Cifuentes insiste en resaltar el papel de la niñez y las juventudes en el debate sobre la crisis climática.

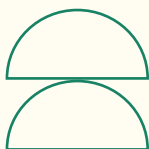
En los proyectos de su organización son frecuentes los intercambios entre distintas generaciones —niños, jóvenes, adultos—, y de diferentes territorios.

Afirma que son oportunidades “para seguir posicionando los llamados de las y los jóvenes”.

En la COP28 de 2023, recuerda, un joven y una joven que viven en las regiones colombianas de Buenaventura y la isla de Providencia, muy afectada por el huracán Iota en 2020, sostuvieron un encuentro con el presidente del país, Gustavo Petro.

Ese mismo año, con el apoyo de CAF se realizó la **RCOY, la conferencia regional de cambio climático de las juventudes** frente al cambio climático, en Belén do Para, en Brasil, el que también será el escenario de la COP30.

En su opinión, es muy importante conectar la COP16 de biodiversidad con la COP29 y con la COP30 porque después de muchos años será en la región quien reciba de nuevo la COP de Cambio Climático. (la COP20 en 2014).



¿Dónde pueden participar los jóvenes?

La Global Youth Biodiversity Network, un espacio que reúne a juventudes de todo el mundo y es representante de la niñez y la juventud ante la Convención de Diversidad Biológica donde se posicionan estas voces dentro de la COP16.

Youngo, la circunscripción oficial infantil y juvenil de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, un grupo paralelo de la COP de cambio climático.



Conoce la Global Youth Biodiversity Network
Clic aquí

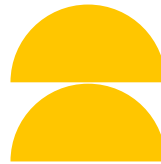


Aprende más sobre Youngo
Clic aquí



Charla magistral

Las juventudes quieren hacer pedagogía ambiental





Resumen biográfico

Jimena Niño

Es directora país (representante) del programa ACDI/VOCA en Colombia y la jefa de partido de la Actividad de Resiliencia Juvenil, fundada por USAID.

Experta en sostenibilidad, impacto social y comunicación estratégica, con más de dos décadas de experiencia liderando proyectos que promueven el desarrollo inclusivo y sostenible. Su trayectoria incluye experiencia en gestión estratégica, relaciones públicas, administración de recursos, finanzas, logística, talento humano y desarrollo empresarial.



Visita su perfil
en LinkedIn
Clic aquí

Jóvenes y medio ambiente

Para **Jimena Niño** Cáceres no es lo mismo hablar de jóvenes en comunidades étnicas, que, de jóvenes rurales o jóvenes en las zonas urbanas, así como es un desafío la falta de datos que midan lo que necesitan **para la mitigación y adaptación del cambio climático**.

Por eso su organización, en conjunto con la Universidad Javeriana y la Universidad del Rosario, en Colombia, realizó una encuesta entre los jóvenes de distintas procedencias para preguntarles por sus dificultades al relacionarse con el medio ambiente y, así, encauzar mejores oportunidades para ellos.

La encuesta se aplicó en 30 municipios y ciudades intermedias y grandes de Colombia. Lo primero que encontró es que el interés de los jóvenes por el medio ambiente es mucho más alto que en los grupos de otras edades.

“Es natural que a los jóvenes les interese más el medio ambiente, pero para el resto del mundo no son unos actores importantes para la mitigación y adaptación del cambio climático”, dice.

Los jóvenes quieren hacer pedagogía sobre el tema.

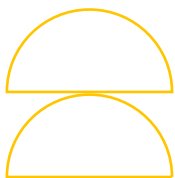
Niño Cáceres ha encontrado que ellos –junto con otros grupos como los indígenas– comienzan a ser foco de estudio y conversaciones dentro de foros como la COP.

Sin embargo, “todavía hace falta mayor fuerza para

que hagan parte de esas agendas de una manera más estructural, para que los adultos tengamos más en cuenta sus propuestas de proyectos y emprendimientos”, advierte.

Por eso, convoca a los donantes como CAF para que apoyen con más énfasis las iniciativas de jóvenes que se enfocan en la pedagogía para abordar el cambio climático.

Comenta que los jóvenes lo están haciendo en sus territorios con acciones “mucho más decididas que otras generaciones”.



Los emprendimientos que interesan a las juventudes

El programa que dirige tiene en marcha más de **16 emprendimientos** que nacieron de una convocatoria con la que querían comprender “a qué le apostaban los jóvenes”.



1.

En los territorios los jóvenes están más interesados en ser emprendedores que empleados. juventudes indígenas.



2.

En algunos de los territorios más rurales de Colombia, con ecosistemas importantes como el Caquetá o el Meta, hay una cantidad mayor de emprendimientos verdes.



3.

En estos emprendimientos verdes, los jóvenes crean, sobre todo, iniciativas para el tratamiento de los residuos y la promoción de un uso y disposición responsable de ellos.



4.

El ecoturismo está creciendo y ofrece enormes oportunidades, incluso de financiación, pues se combinan la rica biodiversidad de Colombia con el turismo responsable.

Retos para los emprendimientos

A pesar de estos intereses entre los jóvenes y las posibilidades que abrirían, dice que en Colombia “el ecosistema del emprendimiento todavía es bastante pobre”. No tienen el financiamiento suficiente para avanzar y sostenerse.

Los emprendimientos que el programa identificó tienen apenas financiación local y algunos, nacional.

“Todavía como país nos hace falta tener muchas más herramientas para financiar estos emprendimientos. Si es difícil tener acceso a financiación para un emprendedor en Colombia

con ciertos recursos económicos, realmente es muy difícil para un emprendedor rural, que está sacando el emprendimiento con las uñas”.

De esta forma, plantea una solución como un reto al precisar que acompañan a los emprendedores para darles herramientas, porque ser emprendedor en un país como Colombia “es muy complejo”, porque además de “encantar e inspirar” hay que aprender de administración, de mercado digital, de atención al cliente, de la parte técnica y de conseguir recursos para crecer.

Hay otro desafío importante: una gran parte de la población en territorios rurales no tiene acceso a internet. Por ejemplo, en unos de sus focus groups encontraron que esto era así para más de 80 % de los habitantes de El Chocó.

Es contradictorio hablar de oportunidades con emprendimientos cuando dependen de un servicio al que no tienen acceso, dice.



Un ejemplo con la moda circular

Niño Cáceres da el ejemplo de un grupo de emprendedores jóvenes que participaron en una gran feria de moda en Colombia con propuestas de economía circular en este rubro.

Terminaron la feria con no muy buenos resultados. Los productos que salen de la economía circular cuestan más, pues no nacen de una producción en serie a gran escala.

Entonces, a la hora de vender en la feria, encontraron que mucha gente se animaba con lo que ofrecían, pero frenaban a la hora de pagar. De ahí que la pedagogía sobre el medio ambiente y la sostenibilidad sea fundamental.

Es enfática al decir que es necesario hacer más pedagogía sobre la necesidad que hay de trabajar de una manera más fuerte, de pagar un poco más y de apoyar estos emprendimientos verdes, porque el tema económico sigue siendo muy complejo.

“Las oportunidades en un país como Colombia son enormes”, insiste.

Red de mentores

ACDI/VOCA cuenta con una red de mentores que acompañan a los emprendedores.

“Yo celebro que seamos varios los que nos reunimos hoy con CAF y hablemos sobre los retos de los emprendimientos”, comenta.



Aprende más sobre el Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena
Clic aquí

Capital semilla hace falta

Habla de uno de esos retos en un lugar apartado de Colombia, el **Parque Nacional de la Sierra de La Macarena**, un santuario del país tomado por la guerrilla de las FARC, recuerda. Allí existe un río de siete colores y, dice, son los **jóvenes quienes están haciendo el mercadeo del turismo** y tienen varios de los emprendimientos verdes de la zona.

Haría falta entonces, según Niño Cáceres, conectar mejor y hacer esa red de mentores de una manera más estructural, que además llegue a unos territorios más lejanos donde la conectividad es difícil.

Comenta que la red ha funcionado con la empresa privada, cuando compañías tienen interés por el medio ambiente y se ofrecen a financiar las mentorías.

“Hay muchas ganas, muchas oportunidades, pero también un llamado muy importante a seguir trabajando para que efectivamente existan más recursos. Ojalá hubiera más oportunidades de crédito y, como digo, de financiación alrededor de estas iniciativas verdes”, insiste.

Pregunta y respuesta



P: ¿Cuáles podrían ser los donantes? ¿Qué tipo de convocatorias tiene su organización para estos retos?

R: Tenemos una convocatoria verde para iniciativas de grupos étnicos. La qué primera se hizo con jóvenes, el año pasado.

Los invito a que estén pendientes en las redes de ACDI/VOCA porque todo el tiempo estamos posteando iniciativas.

En términos de la financiación, buscamos socios que nos ayuden a apalancar, a atraer.

En los planes de desarrollo municipal, se trabaja con los alcaldes y los consejos municipales de juventud para que esos recursos de los emprendimientos verdes lleguen.

Pero siempre se trabaja desde la política pública, acercando al sector privado con su oferta para que pueda haber más oportunidades.

Con respecto al sondeo, comenta, que las afectaciones no son las mismas, pues son diferentes para los jóvenes que pertenecen a una comunidad indígena y los que viven en las ciudades.



Charla magistral

El Acuerdo de Escazú nació de la participación ciudadana

Resumen

Sebastián Herrán explica que el Acuerdo de Escazú es un acuerdo regional sobre el acceso a la información, la participación pública y el acceso a la justicia en asuntos ambientales en América Latina y el Caribe, al que se llegó en Escazú, Costa Rica en 2018.

Se trata del primer convenio vinculante y con disposiciones específicas para la protección de defensores y defensoras ambientales, destaca.

Durante su charla muestra una foto que, a su juicio, “determina mucho” lo que es el Acuerdo de Escazú, porque evidencia la amplia participación de la sociedad civil en su creación. En la imagen se ven no solo las personas que toman las decisiones en los gobiernos, sino ciudadanas y ciudadanos independientes de ellos. “Ese es el corazón del Acuerdo de Escazú y determina mucho cómo funciona y cuáles son sus postulados”.

Precisa que Escazú fue construido desde el inicio pensando en comunidades, en las juventudes, en los diferentes actores que están en el territorio y que se ven afectados por la violencia y por tratar de defender la vida y la biodiversidad.





Resumen biográfico

Sebastián Herrán

Es economista de la Universidad Nacional de Colombia (UNAL) y forma parte del Grupo de Investigación en Economía, Ambiente y Alternativas al Desarrollo (GEAAD). Coautor del libro “Bioeconomía: miradas múltiples, reflexiones y retos para un país complejo”.

En su rol como líder de proyecto en Life of Pachamama, se especializa en el Acuerdo de Escazú. Como punto focal del mismo, coordina los diferentes proyectos a su mando a través de la estrategia “Jóvenes por Escazú”, cuyo objetivo es empoderar a las infancias y juventudes para que participen en la implementación del Acuerdo en Colombia.



*Conoce
su perfil*



*Aprende más sobre
Life of Pachamama*



*Lee más sobre el
Acuerdo de Escazú*

¿En qué consiste el Acuerdo de Escazú?

Es una base cuyo modo de implementación depende de las leyes que ya existen en el país que lo ratifique.

El Acuerdo de Escazú trabaja sobre el marco legal y también potencia los mecanismos que ya existen, muchos de los cuales, dice, no son efectivos porque muchas personas no los conocen, no saben cómo utilizarlos o no tienen un enfoque diferencial para implementarlos de manera efectiva.

El economista hace referencia a Colombia en donde hay leyes y mecanismos para la información, participación y justicia en asuntos ambientales, reforzando que en todos los países hay leyes y mecanismos ya establecidos y aprovecha de explicar los dos postulados del Acuerdo de Escazú.

1. La información ambiental

No es lo mismo acceder a información ambiental para una comunidad étnica que no tiene acceso a internet, por ejemplo, o para un departamento que tiene limitaciones de conectividad.

Por otro lado, los contenidos ambientales suelen presentarse a la población en lenguaje técnico muy complicado, difícilmente digerible para la mayoría, lo cual dificulta su conocimiento.



El acuerdo indica que esas diferencias deben ser tomadas en cuenta, por lo que es necesario que en cada país, que ratifique el acuerdo, se promueva un acceso diferenciado a la información, según la comunidad de la que se trate.

La información, por lo tanto, debe estar descentralizada, adaptada a cada comunidad y territorio.

Esto, además, contribuiría a fortalecer los sistemas de alerta temprana. Las poblaciones sabrían a tiempo cómo actuar en caso de desastres naturales y también para gestionar los riesgos.

2. La participación pública

Las comunidades étnicas, jóvenes, organizaciones y cualquier persona que esté interesada en los proyectos ambientales deben conocer lo que ocurre con el ambiente con un lenguaje sencillo.

Y también deben saber cómo participar en las decisiones finales sobre políticas o aprobaciones de proyectos (por ejemplo, una concesión a una empresa minera), además de conocer, de forma transparente, cómo se tomó en cuenta tal participación.

Dice Herrán que estos mecanismos existen en Colombia, la consulta previa a las entidades

y comunidades sobre proyectos y afectaciones a su territorio, pero “muchas veces se quedan como trámite”.

El Acuerdo de Escazú busca que la participación sea real, más cercana, explícita en los tiempos y lugares adecuados. Hacerlo implicaría la validación y la inclusión de los conocimientos locales y saberes tradicionales, y garantizaría un protagonismo de las organizaciones y comunidades en foros y negociaciones como las COP.

El estatus del Acuerdo de Escazú

Ratificado

Antigua y Barbuda, Argentina, Belice, Bolivia, Chile, Colombia, Dominica, Ecuador, Granada, Guyana, México, Nicaragua, Panamá, San Vicente y las Granadinas, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, Uruguay.

Solo firmado

Brasil, Costa Rica, Guatemala, Haití, Jamaica, Paraguay, Perú, República Dominicana sus ideas y desarrollar soluciones innovadoras.

Sin firma ni ratificación

Bahamas, Barbados, Cuba, El Salvador, Honduras, Suriname, Trinidad y Tobago, Venezuela.



Sebastián explica cómo funciona el proceso que desemboca en la adhesión al Acuerdo de Escazú, con dos ejemplos:

Colombia, que lo ratificó recientemente. Fue un camino largo, duró cuatro años. Comenzó con la firma, el debate en el Congreso y “tuvo muchos obstáculos para que se pudiera ratificar”.

Detalle que fue un proceso complejo, que tuvo mucho que ver con la sociedad civil, con esa participación de las fundaciones, de las organizaciones de jóvenes luchando, porque el acuerdo pudiera estar ratificado en el país.

Brasil, repite, que siendo el país más biodiverso del mundo y haciendo parte de una región también con una inmensa biodiversidad, todavía tiene pendiente el proceso de ratificación del Acuerdo.

¿Por qué es importante el Acuerdo de Escazú en América Latina y el Caribe?

El economista cita el informe de Global Witness de 2024 que revela que, desde 2012, más de 2.000 defensores y defensoras ambientales fueron asesinados en todo el mundo. Comenta que en 2023 mataron a 196 de ellos, 166 (85 %) son de América Latina.

“El problema de los defensores y defensoras ambientales que pierden la vida es un problema del sur global, de esta región del mundo, y por eso es muy importante que se busque la protección de sus derechos humanos, para se pueda ejercer los liderazgos ambientales en el territorio”, dice.

Destaca la palabra “territorio”, porque 43 % de las personas

asesinadas eran indígenas y 6 % afrodescendientes, según los datos presentados. “Casi el 50 % eran comunidades étnicas”, agrega.

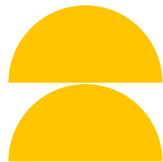
Acude de nuevo a ejemplos de Colombia, el territorio que, en este conteo, aparece con más defensores y defensoras ambientales asesinados en 2023: 79. Desde 2021, este país está en el número 1 del *ranking* mundial. Luego siguen Brasil, Honduras y México.

El Putumayo, el Cauca y Nariño son los tres departamentos de Colombia donde han ocurrido más asesinatos de defensores y defensoras. Los cultivos ilegales de coca, el narcotráfico y el conflicto armado

se combinan como generadores de estas violencias que acaban con las vidas de estas personas en Colombia.

“Muchas de estas muertes se han reportado por enfrentamientos, por fuegos cruzados en los que los líderes quedan atrapados”, explica.

Estos factores dificultan, además, que se generen iniciativas y acciones ambientales en los territorios.



La justicia ambiental

Herrán dice que es fundamental que exista un tribunal específico para temas ambientales, incluido dentro de una jurisdicción especial, en cada país adherido al Acuerdo de Escazú.

Con ello se generarían mecanismos de reparación, órdenes para la restauración de los ecosistemas, compensaciones o pago de sanciones económicas, garantías de no repetición, atención a las personas afectadas.

De esta forma, también se vinculan los postulados del Acuerdo de Escazú con la justicia ambiental para las defensoras y defensores: ellos también necesitan “tener acceso a la información ambiental, participar de manera efectiva en los diferentes proyectos y, obviamente, estar protegidos o protegidas cuando estén ejerciendo su liderazgo ambiental”.

El Acuerdo establece que debe garantizarse un entorno que reconozca, proteja y promueva los derechos de los defensores de derechos humanos en asuntos ambientales.

Recuerda que en la última COP antes de la COP16 se aprobó el plan de acción para defensoras y defensores ambientales, que es un marco más específico que establece, entre otros puntos, quién puede ser considerado como tal, cómo reconocer su labor y qué estrategias deben tenerse en cuenta para garantizar que ejerza su liderazgo ambiental en un entorno adecuado.



Pregunta y respuesta

P: ¿Cómo se puede formar parte de espacios como la participación, la construcción y firma del Acuerdo de Escazú?

R: El Acuerdo se relaciona mucho con la participación de la sociedad civil, de nosotros como jóvenes de las comunidades, de las organizaciones y demás.

Entonces es básicamente ir entendiendo qué está sucediendo en cada uno de nuestros países con el Acuerdo de Escazú, los gobiernos de nuestros países cómo lo tienen en cuenta; si está pensando en ratificarlo —si es que no está ratificado todavía—; si ya lo tenemos ratificado, cómo está esa implementación:

¿será que está siendo efectiva, será que sí está cumpliendo con los postulados y las diferentes metas que tiene el acuerdo o de pronto está quedándose un poquito en el tintero?

Por ejemplo, aquí en Colombia la implementación, según lo que ha planeado el Ministerio de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible, y lo que ya ha venido haciendo, está muy de la mano con la sociedad civil.

Entonces muchos de los espacios que han gestionado para empezar con esta implementación tienen participación de diferentes actores. Participar en todos estos espacios que nacen a partir de la implementación, es importante.

¿Cuáles son las obligaciones que asumen los países al firmar el acuerdo? Son varias, información ambiental, participación pública, justicia en asuntos ambientales y protección a defensores y defensoras son de las principales.

Es importante garantizar la información ambiental, de que los procesos en participación sean efectivos.

Sesiones Grupales

Parte 2

Cierre del eLAB de
jóvenes camino a la COP16

- ➔ Primera solución
Reforzar el conocimiento sobre el Acuerdo de Escazú
- ➔ Segunda solución
Una plataforma de capacitación para jóvenes emprendedores ambientales
- ➔ Tercera solución
Una plataforma para conectar a emprendedores verdes con oportunidades de financiamiento
- ➔ Cuarta solución
Empoderar a los campesinos y pueblos originarios con agroturismo tecnológico y educación colaborativa
- ➔ Quinta solución
Una plataforma de información y apoyo para la agricultura sostenible
- ➔ Sexta solución
Agenda 2045 para la protección hídrica
- ➔ Séptima solución
Preservar las semillas nativas
- ➔ Octava solución
Descontaminar el humedal Charco Azul
- ➔ Novena solución
Una plataforma de pescadoras y pescadores insulares basada en siete ODS

Durante esta experiencia formativa, los participantes se dividieron en grupos de trabajo con cuatro a seis integrantes.

Cada uno de ellos eligió primero uno de los tres ejes temáticos del COP16 (Acuerdo de Escazú; el rol de los jóvenes en los emprendimientos ambientales; conexión entre clima y biodiversidad).

A continuación, los miembros de cada grupo plantearon un desafío dentro del tema escogido, hicieron una definición del problema y diseñaron un proyecto como solución. El resultado: nueve proyectos o soluciones.



Primera solución

Reforzar el conocimiento sobre el Acuerdo de Escazú

La justificación

Solo 30 % de las personas saben qué es el Acuerdo de Escazú, dice el primer equipo de los eLAB. La cifra se reduce a casi la mitad cuando se trata de la cantidad de gente que conoce para qué sirve el acuerdo y cuál es su alcance.

“A través del fortalecimiento pedagógico podemos contribuir a la participación alrededor de las temáticas ambientales que nos afectan”, comentan.

El equipo reitera la cifra que dio Sebastián: en 2023 fueron asesinados 166 líderes ambientales en Colombia, lo que hace parte del total 246 entre 2016 y 2024.

“Esto tiene un efecto directo sobre la participación ciudadana en temáticas ambientales. Según varios estudios, la consulta previa ha venido disminuyendo conforme pasa el tiempo, dado el peligro que significa ser un líder ambiental”, dice el video que presentó el grupo.

La solución

El grupo propone un comité de veeduría que revise la normativa sobre la capacitación, la difusión y la verificación o trazabilidad de estos procesos.

“Así podemos ayudar a la cohesión pública y privada, respectivamente, para dar a conocer los derechos y los mecanismos a los entes clave – campesinos y comunidades étnica–; actualizar la información relevante y generar una trazabilidad sobre el cumplimiento de estos acuerdos”, dice la exposición.

El aporte

El comité es vinculante, no parte de las estructuras comunes del Estado, sino que genera una nueva entidad, autónoma.

Y añade que es evolutivo, porque tiene asociado procesos de trazabilidad y verificación.

Pregunta y respuesta



P: ¿Cómo pueden conectar la difusión del Acuerdo de Escazú con figuras y entidades institucionales? ¿Y cómo pueden vincular esta innovación cívica con la innovación pública?

Alba responde en nombre de su equipo:

R: Pues a través del acompañamiento que se le dé directamente a la a la sociedad civil por medio de las capacitaciones y a través de la información. Contextualizarlo por el Acuerdo de Escazú.los ecosistemas, no reconocen fronteras. Una frontera divide administrativamente dos países, pero los ecosistemas

Segunda solución

Una plataforma de capacitación para jóvenes emprendedores ambientales

La justificación

El caso de una mujer de 34 años, llamada Valeria, ilustra la justificación de este proyecto, presentado por el segundo equipo de los eLab. Vive en Bogotá, es madre soltera de dos hijos. Trabaja en agricultura y en las tiendas locales.

Siempre ha deseado más y no sabe por dónde comenzar. Sí está consciente de que urge hacer cambios frente al daño ambiental. Cree que un emprendimiento podría abordarlo, pero los programas de capacitación son escasos y la información disponible en línea es demasiado técnica o no es asequible. Tampoco tiene un acceso fácil a los pocos fondos de apoyo a los emprendimientos.

Son estos tipos de barreras las que enfrentan los jóvenes que tienen el potencial de liderar el cambio en los

temas ambientales en América Latina y el Caribe. Son unos 100.800 millones de jóvenes, dice Andrés en la presentación que hace en nombre del equipo.

- **En América Latina y el Caribe, 17 % no tiene acceso ni a educación ni a trabajo**, sobre todo en zonas rurales, de acuerdo con datos de la CEPAL.
- En Colombia, **más de 80 % de los emprendedores sociales no han podido acceder al sistema de financiamiento**.
- 66 % de ellos considera que no existe una línea de crédito.

“En paralelo, las industrias siguen generando millones de residuos, lo que agrava la situación”, agrega Andrés.

La solución

Este grupo propone una plataforma de capacitación en procesos y producción sostenible para jóvenes emprendedores.

Se trata de una app con un lenguaje asequible y amigable, dicen sus creadores.

Por otra parte, la plataforma tendrá un espacio para que los emprendedores puedan vender sus productos y facilitará el acceso a convocatorias técnicas y espacios de colaboración.

“Queremos reducir el miedo y la incertidumbre que sienten los jóvenes al no poder desarrollar sus ideas”.

Para la activación de la app, se realizará una investigación de mercado que pueda identificar e integrar funcionalidades de capacitación, marketplace y colaboración. También se buscará el apoyo de expertos en sostenibilidad y finanzas.

Además, construirá prototipos para el contenido educativo y formará alianzas estratégicas con espacios de socialización en comunidades para dar capacitaciones y mostrar los programas disponibles.



El aporte

Según Andrés, la app permitirá no solo que los jóvenes aprendan, sino que posean las herramientas “para emprender con un impacto positivo en el medio ambiente y sus comunidades”

Pregunta y respuesta



P: ¿Cómo harían la difusión de la de la app tanto en esos entornos más rurales como en otros entornos?

R: A través de medios masivos como Instagram, Facebook y Tiktok, considerando que se quiere generar una relación, una estrategia, con algún ente que ayude a hacer el desarrollo.

Cuando se tenga el desarrollo de la plataforma, o un prototipo, se podrá implementarlo a alguna

comunidad en específico. En este caso sería Bogotá, siendo el epicentro de los emprendimientos en Colombia.

Mientras se busca ese financiamiento, se harían capacitaciones, se generaría contenido. Tal vez, en ese espacio, se tendría el tiempo para establecer conexiones con expertos que permitan generar las capacitaciones y diálogos con las comunidades, mientras se hace el desarrollo de la plataforma.

Tercera solución

Una plataforma para conectar a emprendedores verdes con oportunidades de financiamiento

La justificación

De los miles de emprendimientos de jóvenes que surgen anualmente, 70 % se abandonan durante los primeros dos años por la falta de apoyo, dice la presentación del tercer equipo de los eLAB.

Con este dato introducen el caso que justifica su proyecto.

Luz, una joven de 20 años amante de la naturaleza, quería emprender un negocio de ecoturismo, algo para lo que puso mucho esfuerzo. Sin embargo, se encontró con obstáculos como falta de financiamiento y una red de contactos muy limitada. Por eso lo abandonó.

La solución

Se llama Juventud Conecta. Consiste en una plataforma integral y “gamificada” que conecta emprendedores con oportunidades de financiamiento, instituciones y una comunidad de apoyo.



Presenta un mapa interactivo en el que se pueden explorar los emprendimientos locales, así como ubicar facilitadores, financistas, recursos educativos y “diferentes oportunidades” que se adapten a las necesidades de cada emprendedor.

El espacio de esta plataforma sería, dice la exposición, “amigable, directivo y accesible”.

El aporte

Dicen sus creadores que el aporte es empoderar a los jóvenes emprendedores para que accedan a financiamientos, además de escalar sus iniciativas verdes, lo cual contribuye a la sostenibilidad.



Pregunta y respuestas

P: ¿Por qué han pensado en incluir la gamificación dentro de esta plataforma? ¿Qué creen que puede aportar ese concepto de “gamificar” a su proyecto?

Santiago responde en nombre de su equipo:

R: Por medio de la “gamificación” tenemos la oportunidad de desarrollar aprendizajes empresariales y hacerlo de manera más atractiva y dinámica.

De esta forma, podemos atraer jóvenes que están en una edad muy temprana. Esto nos permite realizar desafíos con recompensas, con logros y fomentar un progreso y un desarrollo de habilidades por medio de las plataformas y de esta modalidad. Tener un entorno donde se incentive realizar las acciones y tener crecimiento personal.

Además, entre algunas de las actividades está hacer simuladores de negocios por

medio de la plataforma, y que los resultados puedan servir a los emprendedores para tener un campo más claro de lo que se están enfrentando o cómo puede desarrollarse su idea o lo que ya estén implementando.

Todo de la mano la tecnología, la virtualidad y la gamificación, que es algo que nos conecta muy bien.

Jefferson complementa la respuesta:

R2: Lo que queremos con un mapa “gamificado” es empoderar la toma de decisiones de las juventudes emprendedoras, por medio de información y conexión. Sabemos que las juventudes cada vez más se acercan a estas alternativas que las hacen más dinámicas y atractivas, que no es aburrido como una base de datos, sino que les genera un montón de estímulos diferentes. Por el grado de lo que es atractivo y dinámico para esta nueva generación en la cual me incluyo.

Cuarta solución

Empoderar a los campesinos y pueblos originarios con agroturismo tecnológico y educación colaborativa

La justificación

La minería ilegal y el crimen organizado están devastando el medio ambiente de Colombia y afectan a las comunidades indígenas, comenta Rolando como vocero del cuarto equipo.

En un gran número de zonas rurales no hay acceso a servicios básicos como agua, electricidad e internet, lo cual ha dejado a estas comunidades "atrapadas en la pobreza".

La solución

Tiene por nombre Territorio Vivo y ofrece empoderar a los campesinos y pueblos originarios mediante lo que llaman "el agroturismo tecnológico" y la educación colaborativa.

"A través de centros de innovación, ayudaremos a transformar productos agroecológicos, agregando valor y abriendo nuevas oportunidades de mercados más amplios, bajo un enfoque de economía generativa y economía circular que garantice la sustentabilidad a largo plazo", explica el joven.

También darán capacitación y mentorías, y ofrecerán préstamos sin intereses para pequeños emprendimientos, Respetando las tradiciones y culturas sociales.

Para poner todo esto en práctica, necesitarán del apoyo de expertos en turismo, negocios autosustentables, entidades financieras que apoyen modelos empresariales locales, asesores en agroecología y procesamiento de alimentos y del gobierno para activar servicios básicos como agua, electricidad y gestión de residuos.

El aporte

Rolando, en representación de su grupo, comenta que el proyecto mejorará la calidad de vida de estas personas, protegerá el ambiente y fortalecerá las economías locales de forma sustentable.

"Podemos convertir a territorio vivo en una herramienta de cambio y crear un nuevo futuro, justo y sustentable, para nuestras comunidades", dice el joven.



Preguntas y respuestas



P: ¿Pueden dar ejemplos de algunos de los productos tecnológicos que plantean?

R: Lo que nosotros queremos implementar son sistemas de empaquetamiento de productos que se produzcan dentro de la zona para darle un valor agregado y que se conozcan no solamente por el aspecto turístico y lo bonito que podría ser estar dentro de una comunidad, sino que también puedan esos productos de la comunidad llegar a otros lugares fuera de su zona, teniendo un valor mucho más alto por ser un producto agroecológico y autosustentable.

P: Quieren incluir dentro del proyecto a actores del mundo del turismo. ¿Cómo se relacionarían ellos para preservar ciertas zonas de bosque?

R: Necesitamos que se promueva un turismo que no afecte el entorno y que permita que los turistas puedan llegar a observar a los animales, las plantas, los hongos, toda la fauna del lugar, pero tiene que estar involucrado el hecho de que estos entornos no sean alterados, y para eso necesitamos el turismo.

Quinta solución

Una plataforma de información y apoyo para la agricultura sostenible



La justificación

América Latina está entre las regiones con mayor diversidad en el mundo y tiene un papel central en la producción agrícola global.

Sin embargo, los pequeños agricultores, los emprendedores e investigadores jóvenes de la agricultura sostenible se encuentran con un acceso limitado a información y apoyo, dice Katherine en nombre del quinto equipo.

El proyecto se fundamenta en que:

- **67 % de zonas rurales** en América Latina tienen conectividad limitada o nula.
- **80 % de jóvenes agricultores** en la región no acceden a créditos o subsidios formales.
- **25 % de acceso a drones y sensores autónomos** incrementa la eficiencia de la agricultura al permitir decisiones basadas en datos y monitoreo constante.

La solución

El grupo propone una plataforma integral de información y apoyo para pequeños agricultores y jóvenes emprendedores de la agricultura sostenible en zonas rurales de América Latina.

“Es una solución integral que aprovecha la tecnología offline, los servicios satelitales y el uso de las redes comunitarias para garantizar que los usuarios tengan acceso a los recursos, independientemente de las barreras tecnológicas locales”, detalla Tueros.

Durante su intervención, precisa que buscan resolver los problemas de falta de información técnica, dificultades de acceso a financiamiento y limitaciones en la conectividad. Además de dividir

y estructurar los componentes técnicos y las funcionalidades de la plataforma de acuerdo con soluciones específicas a los problemas que se han identificado.

- Para la falta de conectividad en las zonas rurales, la solución sería activar redes alternativas y tecnología *offline*.
- Para la falta de información técnica, la solución sería la capacitación a través de aplicaciones móviles *offline* y del uso de la realidad aumentada, que darían herramientas interactivas y prácticas para educar a los agricultores sobre métodos de agricultura sostenible, de manera que aprendan en el campo sin que necesiten conexión a internet.

- Para la dificultad de acceder a financiamiento, las soluciones serían microcréditos vía ussd e IA.
- Para el monitoreo y la optimización de los cultivos, la solución sería utilizar sensores IoT y drones lo cual incrementaría la eficiencia de los cultivos, al tomar decisiones basadas en datos.

También se podría ofrecer capacitación para agricultores sobre la reducción del uso de insumos químicos, el fomento de la biodiversidad, manejo eficiente de los recursos, captura de carbono, siembra directa y regeneración de suelos.



El aporte

El grupo sostiene que esta plataforma mejoraría la producción agrícola mediante el uso de herramientas tecnológicas avanzadas que funcionan sin conexión continua.

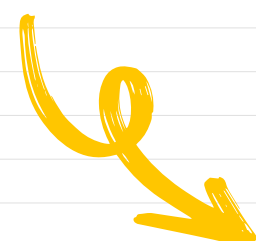
También contribuiría a la reducción riesgos y pérdidas agrícolas, gracias al monitoreo constante, con alertas tempranas.

Asimismo, se otorgaría un acceso más equitativo al financiamiento a través de procesos USSD (Unstructured Supplementary Service Data) y de inclusión financiera con la ayuda

de la IA, Y se fortalecería el ecosistema agrícola sostenible a través de la capacitación adaptada a los contextos locales y con tecnología también sostenible.

El propósito es transformar la realidad de pequeños agricultores y jóvenes emprendedores de América Latina, “capacitándolos y empoderándolos para implementar prácticas agrícolas sostenibles que permitan contribuir a un mundo más resiliente y sostenible a pesar de la falta de conectividad”, dice Tueros.

Pregunta y respuesta



P: La financiación la harían con microcréditos vía ussd e IA. ¿En qué consiste este tipo de financiación?

R: Nosotros hemos investigado acerca de los agricultores o sea pueden solicitar estos microcréditos utilizando ussd, que son como servicios de mensajería simples. Mientras que un algoritmo basado en la IA evalúa riesgos y entonces permite una asignación más justa y eficiente del crédito.

Entonces es como una mensajería. Como sabemos, en las zonas rurales hay falta de conectividad, entonces es la solución que hemos hallado.

La plataforma la hace un desarrollador de software, pero lo hace de manera tan simple que puede llegar a comunidades rurales. Porque ese es nuestro problema, aparte de la falta de información, el problema de la conectividad.

Sexta solución

Agenda 2045 para la protección hídrica

La justificación

Las fuentes hídricas están en la vida diaria de las comunidades que residen en zonas rurales de Ecuador (indígenas y campesinos). El agua del río y de las quebradas se utiliza a diario para el baño, el consumo, la preparación de alimentos.

Sin embargo, las fuentes hídricas están afectadas por la contaminación ambiental y esto puede ocasionar enfermedades.

Por otra parte, la crisis climática provoca la pérdida de ecosistemas acuáticos a causa de la sequía, que no solo afecta a las especies locales sino a las personas que viven en las zonas urbanas, muchos de cuyos habitantes no tienen consciencia de la importancia de las fuentes hídricas.

“En Ecuador, el 80 % de su energía depende de las hidroeléctricas”, dice Eduardo en la presentación del sexto equipo al enfatizar que si no son abundantes las fuentes hídricas, no habrá energía.

En otros lugares de Colombia y México, la afectación a las fuentes hídricas incide en la salud humana, sobre todo en grupos más vulnerables, como las comunidades indígenas.

Por otro lado, la sequía altera la comunicación entre las comunidades que dependen directamente de sus canales de agua dulce. El transporte fluvial se debilita, lo cual impacta en las economías verdes en estos territorios.

La solución

La propuesta se llama Agenda 2045, y se concentra en cuatro de los Objetivos Rde Desarrollo Sostenible (ODS), 6, 7, 14 y 17, enfocados en la protección hídrica.

El proyecto es una comunidad “intergeneracional y multisectorial”. Esto es, espacios presenciales o virtuales en los cuales la mayor cantidad de sectores posibles de la sociedad —desde los jóvenes hasta las entidades nacionales e internacionales— puedan llegar a acuerdos.

Todo esto sería posible a través del programa de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (**NDCS por sus siglas en inglés**), el núcleo que permiten cumplir con el **Acuerdo de París**, pues se trata de las contribuciones de cada parte.

La solución tiene una doble vertiente: la concientización sobre las fuentes hídricas y la acción por parte de las juventudes y las comunidades afectadas, como las poblaciones indígenas.

El aporte

Mejoraría la eficiencia del agua, dependiendo de las realidades de cada país y aportaría acciones cooperativas y sostenibles al mismo tiempo, lo cual garantizaría “una economía blanca y una economía general para todos”.

Pregunta y respuesta

P: ¿Qué contexto analizaron para llegar a la solución?

R: Los principales actores que sufren son precisamente las comunidades indígenas, que se asientan cerca de los ríos, que también viven cerca de las costas, y sobre todo, las comunidades indígenas que viven cerca de los volcanes y glaciares. Todos estos sectores se están viendo afectados por el calentamiento global.

En este sentido, también consideramos, el ámbito urbano y el rural; es decir, esta perspectiva de dos ámbitos completamente distintos pero que no son ajenos el uno del otro. Lo que pasa en el sector rural afecta al sector urbano y lo que pasa en el sector urbano afecta al sector rural.

Consideramos que con Agenda 2045, si se trabaja a través de los NDCS y con sentido intergeneracional, multisectorial, podríamos lograr un cambio. Es algo que se ha estado evidenciando, por ejemplo, en Colombia, donde existen comunidades de jóvenes cuyo asentamiento es cercano a ríos y están utilizando el turismo, por ejemplo, para garantizar la protección de ese sector en específico. Es algo que se podría lograr a través de esta iniciativa.

Los distintos sectores también generarían proyectos y/o iniciativas a través de los recursos que se tienen en cada una de las naciones y en cada una de las comunidades.

Séptima solución

Preservar las semillas nativas

La justificación

En Ecuador están prohibidos los cultivos modificados genéticamente; sin embargo, están permitidas “las semillas editadas mediante técnicas de precisión”, dice Valentina en nombre de su séptimo equipo.

“En los páramos andinos, una comunidad indígena ha tenido que adoptar estas semillas debido a la degradación de sus suelos, lo que ha provocado que sus conocimientos ancestrales y su cohesión social se vayan debilitando”, señala al destacar que la soberanía alimentaria es más que cultivar la tierra, es cultivar la cultura.

La solución

El proyecto se llama Biodiversidad y futuro y tiene como propósito proteger la agrobiodiversidad de los países de la región, a través de la identificación

de parientes de cultivos silvestres, es decir, su georreferenciación, en un portal web.

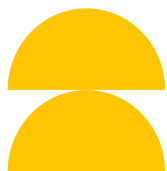
Así, sus recursos genéticos se conservarían en bancos de plasma nacionales, dice Valentina al comentar que se preservarían las semillas nativas, lo que daría lugar a una producción de prácticas sostenibles.

Además, realizarían estrategias de valor agregado a esos productos para fortalecer la bioeconomía de estas comunidades.

El aporte

El proyecto no solo contribuiría a la seguridad alimentaria, sino que reforzaría vínculos, a través de los bioindicadores, con los cuales las comunidades pueden hacer un monitoreo activo y ajustar las prácticas de cultivo para un equilibrio sostenible.

Esto apuntaría a un futuro donde la tradición y la tecnología conviven en armonía, asegurando la sostenibilidad de las comunidades y el medio ambiente, a través de la protección de la agrobiodiversidad.



Pregunta y respuesta



P: Comentaron el uso de esas semillas editadas en las comunidades indígenas. ¿Qué consecuencias tiene el uso de estas semillas para esta población?

R: Este es un tema que en realidad ha venido en debate ya anteriormente en diferentes organizaciones de la COP. También se ha discutido bastante en el Convenio de Biodiversidad Biológica y demás.

Lo que se escucha bastante es que son organismos modificados genéticamente o alimentos modificados genéticamente que vienen a ser los cultivos en América Latina. Hay varios países que tienen prohibiciones, o sea, tienen legislaciones fuertes o los tienen ya directamente prohibidos (no se permiten cultivos modificados genéticamente en sus países) o tienen ya regulaciones.

Aquí en Ecuador, que es donde nos enfocamos con este proyecto y donde analizamos mucho mejor la problemática, existe lo que viene a ser una prohibición constitucional. En pocas palabras, están totalmente prohibidos los cultivos genéticamente modificados.

Sin embargo, en las últimas discusiones tanto en la Unión Europea como acá en América Latina, se ha hecho una distinción entre lo que son los organismos genéticamente modificados lo que vienen a ser cultivos editados genéticamente, pero con nuevas tecnologías, nuevas herramientas biotecnológicas que son más precisas.

En Ecuador, desde el año pasado, se creó una legislación que permitía a la academia y a la industria trabajar con organismos editados genéticamente mediante estas técnicas de precisión.

Yo soy estudiante de Biología y como academia sentíamos que, si se nos prohibía investigar en esta rama, evidentemente nunca íbamos a lograr

ser un país competitivo con otros países que sí desarrollaban esas tecnologías. Como región, si no nos adaptábamos a esos nuevos cambios y descubrimientos tecnológicos, nos íbamos a quedar atrás.

Sin embargo, tenemos una diferencia con otros países a nivel global: el hecho de que la mayoría de los países acá son centros de origen de cultivos agrícolas. Tenemos recursos genéticos, biodiversidad genética inmensa que no existe en otros países del mundo.

Entonces, uno de nuestros principales objetivos siempre tiene que ser cómo nosotros podemos impulsar estos avances tecnológicos, protegiendo lo que ya tenemos aquí como países.

¿Qué es lo que ocurre con estos organismos genéticamente modificados o editados? Es que ya hay estudios, hay evidencia científica de que esos organismos, este material genético, puede contaminar a los cultivos silvestres, es decir, naturales crecen naturalmente en nuestras tierras.

Entonces, al momento en que ocurre esa contaminación genética, cuando nosotros queremos preservarlos en los bancos de germoplasma es muchísimo más complicado y poco a poco, con el pasar de los años, esa diversidad genética se va perdiendo. Porque, digamos, hay esa competencia. Obviamente, cuando las plantas se polinizan a través de las abejas, esos genes se van disparando y esos genes modificados suelen ganar más espacio, tienen mayor dominancia frente a los otros. Entonces esa diversidad genética se va perdiendo.

Es un tema que se ha venido discutiendo muchísimo y en muchos países de América Latina aún no hay políticas claras al respecto. No hay realmente mecanismos que nos permitan proteger a nuestra agrobiodiversidad.



Octava solución

Descontaminar el humedal Charco Azul

La justificación

El humedal Charco Azul es el más importante de la ciudad de Cali y el más grande. Es el hogar de al menos 80 especies de aves.

Sin embargo, “debido a la falta de pertenencia entre algunos miembros de la comunidad”, se ha acelerado la contaminación por residuos y vertimientos, dice Sebastián como vocero del octavo equipo al comentar que el cambio climático también ha intervenido.

Al respecto, dice, se está perdiendo la biodiversidad del humedal, mientras aumenta el riesgo de inundaciones para

las al menos 200.000 personas que habitan la zona, al oriente de Cali. La mayoría de ellas son afrodescendientes. También hay una gran proporción de personas desplazadas por el conflicto armado.

“Sabemos que los humedales son ecosistemas muy vulnerables a nivel mundial. Aproximadamente un 40 % se ha perdido en los últimos 50 años”, argumenta Sebastián.

La solución

El proyecto de este grupo propone lo que llama una solución basada en la naturaleza. Es decir, estrategias que aprovechan los beneficios de los ecosistemas para enfrentar desafíos ambientales y sociales y mejorar la vida de los de las comunidades.

En ese sentido, han enumerado las acciones que se realizarían para lograrlo.

1. La descontaminación del humedal a través de un innovador proceso de biorremediación, por medio de una alianza con una empresa de biotecnología local.

2. La creación de una escuela de educación ambiental comunitaria, donde también se promueva la participación de las comunidades con actividades que aporten sentido de pertenencia dentro del territorio.

3. Apoyar emprendimientos o medios de vida sostenibles de las comunidades alrededor de los ecosistemas del humedal, como ecoturismo y aviturismo.



El aporte

Los creadores de este proyecto sostienen que fortalecería la gobernanza y reduciría la vulnerabilidad social también de la comunidad.

A partir de él se generarían en la zona la adaptación al cambio climático, preservación de la biodiversidad y también beneficios socioeconómicos.

“Este proyecto no solo mejora la resiliencia al cambio climático, sino que genera beneficios para una comunidad que históricamente ha sido invisibilizada”, alega el joven.

Además, este proyecto encierra un ecosistema urbano donde también pueden aplicarse estas soluciones basadas en la naturaleza.

El vocero asegura que su propuesta puede replicarse en otros lugares de América Latina con situaciones similares.

Pregunta y respuesta



P: Comentaron que la solución pasa por la biorremediación de los microorganismos a través de alguna empresa que colabore en el proyecto. ¿Cómo conseguirían esa empresa o esa iniciativa privada?

R: Se base en una experiencia que recién está empezando en el lugar, es como un mini caso de estudio.

Nació entre la unión de organizaciones locales y una empresa que realiza este tipo de labores en distintos puntos del país [Colombia] e incluso a nivel internacional.

Se realizaron unas reuniones y se formularon propuestas para presentar a posibles financiadores y se lograron consolidar algunos acuerdos.

Novena solución

Una plataforma de pescadoras y pescadores insulares basada en siete ODS

La justificación

La región insular de Colombia posee más de 70% de los arrecifes de coral del país. Es la tercera barrera más grande del mundo. Se llama Seaflower y fue declarada Reserva de la Biosfera en el año 2000 por la Unesco.

El inspirador de este proyecto es Jordan, un hombre de 62 años, que siempre ha vivido en el municipio de Providencia.

Quando era pequeño salía a pescar con la madre, todos los días a las 4 de la mañana.

“Aquí en el territorio hay muchas pescadoras, muchas sabedoras del mar”, dice Joselyn, integrante del noveno equipo.

Según los creadores de este proyecto, Jordan compara la situación actual con aquella época: había más peces y había variedad de especies.



Aprende más sobre la Reserva de la Biosfera Seaflower

En 2012, Colombia perdió el mar territorial con Nicaragua, lo cual tuvo un **gran impacto en las pescadoras y pescadores de las islas**, y también afectó los ecosistemas marinos.

1. La falta de representatividad en la toma de decisiones y de políticas favorables a los sectores involucrados. En la pérdida del mar territorial con Nicaragua, por ejemplo, no hubo personas idóneas que conocieran la tradición ancestral de la pesca en las islas de Colombia, ni el tránsito marítimo en la zona.
2. El calentamiento global y el cambio climático.
3. La desigualdad económica, social y educativa en el acceso a las tecnologías e información climáticas.
4. La pérdida de biodiversidad y la alteración del ciclo del agua.
5. La falta de protección de los servicios ecosistémicos.
6. La inseguridad para los defensores ambientales.
7. La inseguridad y la dependencia alimentaria.



Novena solución

Una plataforma de pescadoras y pescadores insulares basada en siete ODS

La solución

El proyecto se basa en siete objetivos desde los **ODS de la Agenda 2030**, del 13 al 17.

- Reducción de las desigualdades
- Ciudades y comunidades sostenibles
- Acción por el clima
- Vida submarina
- Vida de ecosistemas
- Paz, justicia e instituciones sólidas
- Alianzas para lograr objetivos

La propuesta es una plataforma de pescadoras y pescadores de la población raizal (nativa) de las islas de Providencia y Santa Catalina.

Desde ella se promoverían espacios de formación que permitan consolidar estrategias a la hora de tomar decisiones en el territorio, que incluyan la conservación, las tecnologías y los derechos humanos.

El objetivo es preservar los ecosistemas marinos y las formas tradicionales de obtención de los recursos pesqueros.

La solución se aplicaría mediante tres acciones.

1. La restauración de los corales.
2. Aplicación de ciencia ciudadana en los territorios.
3. Incentivos a las pescadoras y pescadores con programas de pagos por servicios ambientales.

La población objetiva de este proyecto son pescadoras y pescadores jóvenes y adultos y residentes de esas islas (que deben demostrarlo con su certificado correspondiente).

El presupuesto estimado de este proyecto para un año es de 210 millones de pesos (55.000 U\$D).

El aporte

- Participación en eventos culturales, científicos y rurales.
- Incentivos a la conservación.
- Conocimiento en políticas ambientales y derechos humanos.
- Aplicación de tecnologías para apoyar la investigación y la toma de decisiones.



Pregunta y respuesta



P: En la presentación comentaron sobre la creación de una plataforma. ¿Se refieren a una plataforma digital o presencial?

R: Es más que todo una plataforma presencial, pero el fin como tal es incluir, tener en cuenta a las personas como los pescadores, que son sabedores del mar.

Aquí vienen y hacen mucha investigación, ¿no? Consultan con la comunidad, lo reconocen. Y la verdad es que –yo soy bióloga marina– a los pescadores tú les preguntas de un pez, de dónde ir, y ellos la tienen clara. Solo les falta el título y la inclusión en la ciencia y las políticas.

Foros

Parte 3

Diálogo intergeneracional
entre líderes: “Oportunidades
desde las juventudes para la
protección de la biodiversidad”

- ➔ **“Creadores biológicos” que conecten las áreas naturales**
Abdul Gaviria
- ➔ **Juego de roles**
Entrevista de líderes juveniles a otra líder con más recorrido: Alicia Montalvo
Alicia Montalvo - María Mónica Monsalve
- ➔ **La experiencia del Pacífico colombiano**
Washington Carabali Torres
- ➔ **Son las juventudes quienes están comprendiendo las complejidades de la conexión entre clima y diversidad**
Isis Riquelme
- ➔ **La defensa del territorio es la defensa del hogar**
América Olguín
- ➔ **Hay una nueva movilización**
Gunna Chaparro
- ➔ **La experiencia unificadora de los laboratorios**
Dayler Montoya
- ➔ **Una mirada a la implementación del Acuerdo de Escazú**
Juan David Amaya
- ➔ **Costa Rica, la sede del Acuerdo de Escazú que no lo ratificó para sí misma**
Epsy Campbell
- ➔ **Dificultades y aprendizajes del activismo en la ratificación del Acuerdo de Escazú. El caso de Colombia**
Juan Pablo Sierra Suárez
- ➔ **Los habitantes originarios de los territorios son los más desprotegidos**
Darío Mejía Montalvo
- ➔ **Vivir en equilibrio y armonía en vez de lograr el desarrollo**
Zuly Rivera

El encuentro “Oportunidades desde las juventudes para la protección de la biodiversidad” condensó algunas de las propuestas que salieron de los laboratorios virtual y presencial. En esta reunión se sostuvo, además, un diálogo intergeneracional sobre la crisis climática y la pérdida de la biodiversidad.

Contó con paneles, juegos de rol y *elevator pitches* de representantes juveniles de organizaciones y comunidades diversas, de Colombia, Ecuador, México, así como también con voceros y voceras de CAF.

Para Christian Asinelli, vicepresidente corporativo de Programación Estratégica de CAF, los laboratorios que precedieron a este evento marcaron un “hito verdadero” en la participación juvenil dentro de la COP16 por la generación de estrategias, la integración de miradas y sobre todo por la invención de nuevas soluciones innovadoras y con mirada joven para los retos climáticos y de biodiversidad.



“Con este diálogo intergeneracional esperamos generar plataformas que proyecten la voz joven en el mundo y que sigan ayudando a potenciar nuestra fortaleza, nuestra innovación, nuestro impacto como una América Latina y Caribe poderosa, sostenible y resiliente”, añadió.

“Creadores biológicos” que conecten las áreas naturales



Abdul Gaviria

Es un creador de contenido panameño que se especializa en la participación juvenil y el activismo climático.

“Somos la primera generación que siente el efecto del cambio climático y somos la última que puede hacer algo por ella”, comenta Abdul Gaviria.

Para él, es momento de salir de detrás de la pantalla y “hacer lo que realmente nos está mandado a hacer”: transformar el planeta, cuidar la biodiversidad y “sobre todo a ser protagonistas y pioneros de la era digital”.

Como respuesta a la pérdida de biodiversidad y la crisis climática, su propuesta es implementar “creadores biológicos” que

conecten áreas naturales y faciliten la polinización y el desplazamiento de las especies. Una forma de conexión entre especies y ecosistemas afirma.

Promueve, además, la participación comunitaria en la restauración de ecosistemas degradados. “Yo tengo un lema: en la juventud está la fuerza y juntos somos poderosos”.

Está convencido de que los creadores del mañana, “estamos aquí” no solamente para llevar un mensaje de redes sociales, sino también para transformar y dar esas herramientas para

que “todos seamos” los protagonistas y pioneros en las redes sociales.

Bajo esa premisa, invita a los organismos públicos, como institutos juveniles y departamentos ambientales, a trabajar en conjunto, “porque cada uno de nosotros somos voceros de esas buenas prácticas, voceros de la biodiversidad, que es lo que nos conecta”.

Juego de roles

Entrevista de líderes juveniles a otra líder con más recorrido: Alicia Montalvo



Alicia Montalvo

Es Gerenta de Acción Climática y Biodiversidad Positiva de CAF.

María Mónica Monsalve

Periodista del periódico *El País*.

Este panel consiste en un juego de roles en el que cuatro líderes de las juventudes de la región simularon una entrevista televisiva a Alicia Montalvo, con la moderación de **María Mónica Monsalve**, periodista de América Futura del periódico *El País* (edición América).

A través de esta dinámica se materializó una conversación intergeneracional que facilitó la comprensión de la biodiversidad más allá de las edades.

Los jóvenes activistas climáticos y defensores del medio ambiente presentaron su historia e hicieron preguntas a Montalvo, quien tiene una vasta trayectoria en esta materia y en crecimiento sostenible en organismos internacionales e instituciones gubernamentales.

Líderes juveniles que realizaron la entrevista.

- Isis Riquelme, chilena, representante de la Global Youth Biodiversity Network.

- Wasinton Carabali, afrodescendiente del Pacífico colombiano, representante de la Asociación de Mujeres Campesinas Negras e Indígenas de Buenaventura-
- América Olguín, mexicana, representante de GAD Youth Movement, AMPB.
- Gunna Chaparro, representante del Pueblo Arhuaco.

La experiencia del Pacífico colombiano



Wasington Carabali Torres

Es integrante del Semillero Juvenil de la Asociación de Mujeres Campesinas Negras e Indígenas de Buenaventura, **AMUCIB**.

AMUCIB trabaja en la preservación de las prácticas y saberes ancestrales. Es como cuidar un semillero, dice Carabali, lo cual posibilita que esas semillas continúen conectándose con el territorio.

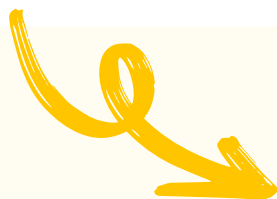
“Pero para seguir generando herramientas de transformación, no simplemente para sus vidas, sino continuar ese legado que otros y otras han venido construyendo”, agrega.

La biodiversidad del Pacífico colombiano es abundante, pero la crisis climática le genera pérdidas y afecta mayoritariamente a las comunidades que habitan en sus costas y alrededores.

Además de recuperar prácticas antiguas, el trabajo de la asociación que representa Carabali se enfoca en empoderar a la niñez, adolescencia y juventud de sus zonas.

P: ¿Cómo hacer ejercicios de exploración que se conviertan en laboratorios de investigación científica y comunitaria? Donde las comunidades puedan documentar procesos; reconocer las prácticas que han sido efectivas y las que no; y posicionar el valor intrínseco que tienen las comunidades y las juventudes en los territorios.

¿Y cómo puede esa experiencia del Pacífico escalar a otros niveles, no simplemente de Colombia, sino del mundo?



Alicia: ha habido una evolución increíble; pienso que en esta COP se está viendo de manera muy grande cómo ahora el conocimiento emerge desde el territorio, desde las personas, desde lo que se sabe, desde lo que se hace.

Creo que esta diferencia que se ha hecho durante muchos años, y que sigue existiendo entre cambio climático, biodiversidad, temas ambientales, temas azules, a veces han sido un poco maniobras de distracción de lo fundamental: que a las personas al final lo que les interesa son sus medios de vida, preservar el conocimiento.

Les da igual si esto viene del clima, lo que ve es que su territorio que por culpa de los impactos del cambio climático está siendo afectado por problemas ambientales que antes no había.

El conocimiento, es fundamental. Trabajar desde el territorio, trabajar desde la gente, desde la experiencia que se tiene.

Muchas veces no se da valor a lo que uno tiene al lado, a lo más inmediato, a lo que come, a lo que ve, a lo que te cuenta tu madre, tu abuela, las canciones. Y creo que es por ahí: hacer crecer eso desde una perspectiva de conocimiento también útil a lo universal. Porque muchas veces creemos que lo local no sirve para lo universal. Creo que ahí los jóvenes tienen muchísimo que aportar.

En el Pacífico, estamos trabajando en CAF precisamente para apoyar, por ejemplo, en cómo proteger los manglares a través de una red de mujeres piangueras. Estas mujeres que están recogiendo la piangua, protegiendo el manglar, sacando adelante las economías familiares.

Creo que toda esta visión, los jóvenes tienen que apostar por ello. No se trata de pensar en que esto es algo lejano.

Al final son las realidades y me parece que vincular el conocimiento en el territorio con académico es el reto más importante.

Son procesos que se deben alimentar mutuamente y los animo a que desde la comunidad donde están y desde lo expuesto sobre las mujeres campesinas del Pacífico, eso no se pierda, se recoja y se transforme en un conocimiento que pueda ser universal, no solo para que se quede allí.

Son las juventudes quienes están comprendiendo las complejidades de la conexión entre clima y diversidad



Isis Riquelme

Viene de Chile y participa como vocera de la Red de Jóvenes por la Diversidad, **Global Youth Diversity Network**, que es el ente reconocido oficial del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), que tiene presencia e incidencia en las salas de negociaciones.

“Yo tengo ya cinco COP en el cuerpo”, dice Isis Riquelme. Las cinco cumbres en las que ha participado le dan la experiencia para hablar de la evolución de estos encuentros.

Antes, relata, costaba mucho a los jóvenes empezar a entender, porque es muy difícil ver que una palabra cambia el sentido de todo y que, finalmente, esa palabra es la que va a impactar en tu territorio. Y ahora

son los jóvenes los que, en clima y biodiversidad, están haciendo las conexiones de los temas tan complejos.

La participación de su grupo en las salas de reuniones está representada por el llamado *Policy Team (Equipo Político)*, que se encarga de transcribir minuto a minuto lo que pasa dentro. A continuación, hacen un posicionamiento sobre un tema determinado según lo

que haya ocurrido en las negociaciones.

“A mí no me gusta decirlo así, pero muchas veces las COP se están volviendo como una feria. Es muy bueno que venga la sociedad civil, pero para que fiscalice a sus países en el cumplimiento de lo que están haciendo dentro de las salas de negociaciones. Y se pierde un poquito el sentido de eso, porque también es difícil entenderlo”, cuestiona.

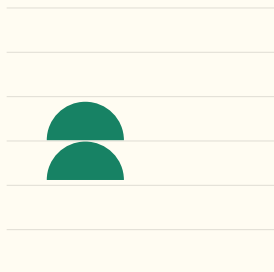
Y prosigue: “Pero al mismo tiempo necesitamos que los jóvenes, que son los que están cumpliendo ese rol, salgan y digan, [por ejemplo,] hoy en 8J sacaron el consentimiento libre, previo e informado de pueblos originarios y comunidades locales, que es un tema gravísimo”.

Insiste en que son las juventudes las que están comprendiendo y divulgando, fuera de las salas de negociaciones, las conexiones complejas entre clima y biodiversidad. “Para que después nosotros podamos ir a insistir a nuestros países y decir, ¡hey!, esto es importante”.

En su país, Chile, dice que su grupo está construyendo proyectos para su cumplimiento con tres líneas: género y biodiversidad; pueblo originario y biodiversidad; y cambio climático y biodiversidad.

P: ¿cómo podemos los jóvenes acceder a financiamiento para finalmente ayudar al cumplimiento del Convenio sobre la Diversidad Biológica | Naciones Unidas?

Porque ponen mucha responsabilidad encima, dicen: son la última generación que puede cambiar las cosas, acá hay chicos muy muy jóvenes de 18 años o menos, incluso cumpliendo labores que en realidad no les corresponden. Y el promedio de las personas que toman decisiones en el mundo es de 72 años.



Alicia: creo que lo más importante es estar en las salas de reuniones y trasladar lo que ahí se escucha, darlo a conocer de una manera sencilla.

Parece que es irrelevante y tiene una trascendencia enorme. Que hagan esa labor a través de todos los medios de comunicación, utilizar las redes, utilizar las plataformas donde se puede comunicar, es decir, esos mensajes llevarlos a lo que la gente puede comprender, la gente joven puede comprender.

Porque es verdad que hay una cierta “desafección”, un desapego de la juventud respecto a todas estas negociaciones internacionales.

Creo que tiene mucho sentido que, en paralelo a las negociaciones, en las salas de reuniones haya espacios como estos, lo que yo denominaría el congreso de los súper expertos en biodiversidad.

A veces cuesta conciliar posiciones y sentirse representado en los espacios de trabajo. Todo el esfuerzo que implica coordinar y participar

puede hacer dudar del impacto real que se logra.

Aun así, estos espacios son necesarios: permiten que las conversaciones trasciendan, se comprendan y se compartan, y que los jóvenes puedan expresarse. Sería importante que todos los países destinen fondos para asegurar su participación en las delegaciones, como ya ocurre en algunos casos.

Nosotros, desde las instituciones, también podemos facilitar este proceso mediante espacios como este encuentro, y seguir explorando nuevas formas de participación que lo fortalezcan.

CAF ha asumido un compromiso importante de llevar los jóvenes a la COP y la COP a los jóvenes. Hay muchas iniciativas que estamos tomando, probablemente hay que hacer más, pero sobre todo hay que trabajar desde dentro y desde fuera.

Muchos jóvenes me preguntaban cómo podían involucrarse o generar cambios. Los animaba a integrarse dentro de las

estructuras, porque desde ahí también se puede transformar.

Cuando comencé en estas negociaciones era muy joven y lo hice a través de la vía institucional; esa experiencia me confirmó que desde dentro también se pueden impulsar cambios significativos. Por eso, no desfallezcan: sigan adelante, están haciendo un trabajo valioso.

La presencia de los jóvenes ha cobrado una relevancia fundamental. Ese paso del activismo a la propuesta ha sido clave para que su voz sea reconocida como constructiva y necesaria. Son personas preparadas, conectadas y con gran capacidad para comunicar e influir.

Vamos en la dirección correcta, aunque aún queda mucho por hacer, y desde nuestras posiciones seguiremos impulsando ese avance.



La defensa del territorio es la defensa del hogar



América Olguín

De la Alianza Global de Comunidades Territoriales, convoca a la imaginación: pide a la audiencia visualizar lo que significa ser guardianas y guardianes de más de 590 millones de hectáreas de bosque tropical, con el futuro de ese territorio y sus comunidades en riesgo.

La Alianza Global de Comunidades Territoriales, de la que forma parte, trabaja en 24 países y la integran cinco organizaciones.

“Defendemos y protegemos nuestros bosques desde el territorio, porque es ahí nuestro hogar, de ahí es donde vinimos”.

De donde viene ella: la Sierra Norte de Puebla en México. Como está acostumbrada a trabajar in situ, es la primera vez que asiste a un encuentro internacional.

“La visión que tenemos desde los territorios es un poco diferente. Nuestra lucha la venimos trabajando desde generaciones.

Nuestros ancestros, nuestros abuelos han defendido nuestro territorio y ellos nos han enseñado cómo hacerlo”.

Afirma que la suya es la primera generación de su territorio que cuenta con estudios superiores, pero se les presenta un reto: ¿cómo hacer que los y las jóvenes que van a las ciudades a estudiar regresen luego a sus territorios? Y que lo hagan, dice, para tomar acciones en el desarrollo de proyectos en las comunidades.

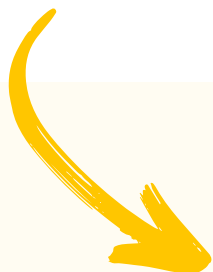
Aunque los activistas climáticos reunidos en los laboratorios vengan de contextos diferentes, están unidos por la acción. “Nos

gusta trabajar y que se vean los resultados”, apunta Olguín.

Eso los llevó a detectar que a todos los grupos reunidos les atañen los cambios en los ciclos de la lluvia. En sus territorios no pueden establecer sistemas de riego, porque esto implica una inversión fuerte que muchas veces no tienen.

“Considerando que el presupuesto que se destina a proyectos de naturaleza, de biodiversidad, solo llega al 1 % realmente a nuestros territorios y casi el 0,6 o menos llega a proyectos liderados por mujeres, mujeres indígenas, mujeres de comunidades locales y de jóvenes. Ahí está el reto”.

P: ¿Cómo hacer que estos proyectos y recursos lleguen realmente a las comunidades? ¿cómo generar vías para que nuestros jóvenes regresen a nuestros territorios?



Alicia: hay un proceso en que los jóvenes estaban identificando el progreso con salir de su territorio y de las ciudades y eso tiene un impacto terrible sobre la pérdida de biodiversidad, porque al final es la gente que vive en el territorio la que conserva los medios de vida, los ecosistemas, la vinculación con todos los conocimientos tradicionales.

Desde CAF, que es un banco, estamos trabajando para ver cómo los recursos que movilizamos pueden llegar realmente a las personas.

A veces el problema es que nuestros interlocutores son las instituciones, muchas veces las instituciones públicas, los ministerios de finanzas, aunque también trabajamos con el sector privado, pero cada vez estamos habilitando acciones más concretas para llegar al territorio, trabajando al nivel territorial, subnacional, proponiendo procesos muy participativos.

Por ejemplo, ahora tenemos algunas iniciativas relacionadas con herramientas novedosas que son los certificados de biodiversidad, unos instrumentos financieros que quieren permitir que se obtenga financiación a través de la puesta en valor de los recursos naturales. Y ahí estamos trabajando para que las comunidades locales no sean beneficiarios, sino que sean partícipes, gestores de los fondos que se quieren generar.

Y ahí creo que este cambio de visión se está produciendo, todavía falta mucho, pero es muy importante que vinculemos que el futuro de los jóvenes no pasa necesariamente por irse a la ciudad, sino que ese conocimiento, incluso la educación, la capacitación que reciben, lo pueden volcar también sobre sus propios territorios.

Es un punto complejo, claro; lógicamente las variables que mueven estos movimientos de los jóvenes hacia las

ciudades son muchas, pero creo que desde las instituciones lo más importante es poder dar la voz a los jóvenes para que la vida no se vaya, no se pierda la biodiversidad y el conocimiento por culpa de este abandono al final del territorio y de la gente.

Nosotros desde nuestro espacio estamos trabajando para ello. Cualquier idea será bienvenida, cualquier propuesta adicional, porque efectivamente ahí hay un reto, hay un problema y tenemos que evitar que esto suceda a través de herramientas de educación, generación de oportunidades de empleo, promover pequeñas empresas, proyectos empresariales, emprendimientos, también con algunos programas que nosotros estamos poniendo en marcha.

Hemos empezado por la Amazonía, pero hemos generado un laboratorio de innovación para que puedan también poner en marcha sus proyectos.



Hay una nueva movilización



Gunna Chaparro

Participó en un documental sobre lo que la mujer arhuaca de la Sierra Nevada de Santa Marta, en Colombia, puede aportar al mundo.

Hay una nueva movilización, según Chaparro. “Ahora [en Colombia] estamos en una constitución verde, hay 70 artículos que favorecen a todo el tema que estamos hablando ahora de biodiversidad, de temas climáticos, hay convenios también internacionales ahí”.

Sin embargo, dice que las juventudes se preguntan cómo hacer para que llegue un financiamiento directo hacia sus trabajos y para que ellas puedan estar presentes.

“Porque, en últimas, son los que están cargando las decisiones que se tomaron hace mucho tiempo, hace unos años”.

P: En una combinación donde está el conocimiento de los pueblos indígenas y también el conocimiento técnico, ¿cómo podrían armonizarse esos dos conocimientos para que uno no desprestigie al otro ni el conocimiento de los jóvenes?

Alicia: La juventud, como ningún otro colectivo, no es una masa homogénea; la juventud son personas individuales con sus circunstancias.

Has comentado un tema que me gustaría también recordar. Hemos hecho un documental sobre el conocimiento de los hermanos mayores —aquí tenemos al mamo Camilo—, cómo el conocimiento ancestral de la comunidad arhuaca se tiene que preservar y cuál es el papel que las mujeres y los jóvenes desempeñan para que eso efectivamente suceda.

Desde CAF, es una forma de contribuir a poner la voz de los jóvenes, los niños y las mujeres en el mundo. Les invito a que visiten ese documental, está en nuestra



página web, es un documental precioso [se llama “Los Hermanos Mayores: el pueblo Arhuaco, su relación con la tierra y el rol de la mujer en la preservación de su cultura”]. Guna nos ayudó a hacerlo yo están por aquí también las personas que lo rodaron.

Al final, tenemos que trabajar para captar esas sensibilidades con proyectos también muy pequeños, visitar mucho el territorio.

CAF está preparada para eso, porque tenemos gente en los 24 países que forman parte de la organización, que está continuamente yendo al territorio, tratando de entender, de conocer. Pero todavía nos falta.

Sería muy bueno que los jóvenes, sean también portavoces. Al final esa representatividad es muy importante, porque si no hay canales de comunicación donde la gente sienta que hay una representación, alguien puede hablar a título personal, pero eso ¿qué supone?

Hay que trabajar a nivel local para generar comunidades de jóvenes que se muevan a nivel nacional y que su voz llegue a los gobiernos, así como también exijan a sus delegaciones que lleven el tema a las mesas de negociación, tanto en la COP como con los multilaterales.

Con iniciativas como este documental o iniciativas como este foro que hemos hecho aquí, estamos dando nuestros pequeños pasos y contribuyendo a que la voz de la juventud se vea representada en este pabellón.

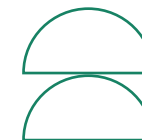
-  Mira el documental “Los Hermanos Mayores: el pueblo Arhuaco, su relación con la tierra y el rol de la mujer en la preservación de su cultura”.
-
-

En el tramo final de esta dinámica, la moderadora María Mónica González fue quien hizo la pregunta a las participantes:

P: ¿Qué creen que podría cambiar para que las juventudes tengan un papel más decisivo?



Wasington Carabali: es importante que los espacios para jóvenes se sigan habilitando, pero también que la forma como llegamos no sea tan burocrática, porque es muy complejo que los jóvenes del territorio podamos acceder a estos escenarios. Entonces se trata de cómo seguir erradicando esa barrera para que los jóvenes podamos llegar a estos escenarios, no simplemente como participantes, sino también con voz y que se pueda ser escuchada.



Isis Riquelme: también creo que estamos llegando a un punto del multilateralismo y de la política internacional en el que las comunidades no pueden seguir siendo solo observadoras. Su participación activa es esencial para proteger y consolidar los avances alcanzados, especialmente en contextos donde las dinámicas políticas pueden amenazarlos.

Debemos empezar a definir los multilateralismos con la participación activa, que la voz no sea solo escuchada, sino que las voces de mujeres, de pueblo originario y de los jóvenes sean vinculantes. Porque finalmente nosotros somos la población más

afectada, o sea, las mujeres fallecemos 14 veces más y para el 2050 vamos a ser el 80 % de los migrantes por el cambio climático.

Entonces no podemos dejar que otras personas que no van a estar siquiera vivos tomen decisiones por nosotros. Estamos llegando a puntos límites donde la sociedad civil debe tener un peso en la mesa. Yo creo que, sin duda, es un reto fundamental.

“Me ha tocado participar en estos días en varios espacios donde tenemos la oportunidad de hablar los jóvenes, y muchas veces los representantes llegan, se presentan y se van”, dice.

América Olguín: nuestras voces tienen poder, vienen de un conocimiento que nos han dejado nuestros ancestros y de nuestra experiencia en los territorios y preocupaciones por nuestro futuro y el futuro de los que siguen después de nosotros.

Lo importante es que las acciones vayan al territorio, vayan al desarrollo y “se nos escuche”.

Organizaciones como CAF, que están implementando proyectos, es de admirar y de agradecer desde los territorios. Entonces, es fundamental estos procesos.

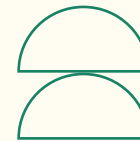
Gunna Chaparro: hay muchas COP, y a veces esto pierde sentido porque no se toma en cuenta en gran parte lo que piensan los jóvenes o los que vienen de los pueblos originarios y se pierde ese sentido.

Entonces, ¿cómo hacer que tengan un papel más activo y que no se vean a los afro y a los jóvenes como algo que representa una mera movilización? Si se ven en términos de porcentaje en cuanto a biodiversidad, en cuanto a conservación, es algo significativo.

Las soluciones son más lentas, pero ¿cómo empezar a tener un papel más activo? ¿Cómo

empezar a tener otras fuentes de conocimiento e integrarlo acá? Yo creo que es algo que siempre hay que estar machacando hasta que entre en la conciencia de que se vuelva algo real.

Y pues esa es un poco la inquietud. Yo no me las sé todas, pero sí hay que buscar ese eje articulador. ¿Cuál? Pues que nos pueda amarrar desde las distintas visiones, la visión originaria, la visión del empresario, la visión que tiene una persona desde un sentido más político, económico.



La experiencia unificadora de los laboratorios



Dayler Montoya

Es participante del programa
**Jóvenes Resilientes
de ACDI/VOCA.**

Desde el primer año del siglo, el 2000, se han desforestado más de un millón de hectáreas en la Amazonía. Ecosistemas esenciales se han perdido o están amenazados: de la canangucha, moriche, buriti o Mauritia flexuosa.

“Un ecosistema clave para la captura de carbono y para la estabilidad del clima global, pero también que almacena mucha biodiversidad”, dice Dayler Montoya.

Se presenta como “un joven resiliente de la Puerta de Oro de la Amazonía colombiana, Florencia Caquetá” y agrega: “y como yo, hay muchos jóvenes que estamos conservando esa biodiversidad y que hoy nos la jugamos todas por el medio ambiente”.

La experiencia unificadora de los laboratorios

Las juventudes que participaron en los laboratorios de ideación e innovación lograron pasar de la protesta a la propuesta. Y de la problemática a una solución posible, a partir de la innovación y la creatividad. Es lo primero que concluye Montoya de su experiencia con ellas.

Con el foco en sus propias comunidades locales, armaron modelos replicables a todos los territorios, lo cual presenta una conexión entre todos ellos.

Del último día, en el laboratorio presencial, salieron 12 propuestas para América Latina y el Caribe.

Todavía falta acceso a la financiación de iniciativas como las que se presentaron en los laboratorios: emprendimientos verdes, emprendimientos sociales que también son productivos.



Por ello, se propuso que CAF, en tanto banca verde de América Latina y el Caribe, consolide un fondo que pueda financiarlos para su promoción y fortalecimiento. Que no solo sea financiado por la institución, sino que participen gobiernos locales, organismos de cooperación internacional y las ONG.

Según Eddy Bermúdez, coordinador de Diversidad de CAF, el banco firmó un convenio con ACDI/VOCA y el programa Jóvenes Resilientes de Colombia, para trabajar en cuatro puntos.

- La economía circular, medio ambiente y sostenibilidad.
- Gobernanza.
- Proyectos productivos.
- Apoyo financiero a iniciativas de jóvenes resilientes en sus territorios y comunidades.

“Estamos siendo parte de esa construcción también y nos interesa muchísimo. El liderazgo en materia de juventudes es determinante hoy en día en América Latina. Gran parte de los temas que están pasando en la región están teniendo un rol protagónico de los jóvenes en el escenario en temas de tecnología, en temas de política, en temas de cultura”, dice Bermúdez.

Se trata de un esfuerzo local, regional, nacional, pero también global, el de poner en las negociaciones la palabra juventud.

Vivir del bosque: desde los frutos a los ríos voladores de la Amazonía

“Creemos mucho en la bioeconomía, creemos en esas economías solidarias, pero también en esos emprendimientos sociales claves, pero que, como lo decían en otros paneles anteriores, deben ser sostenibles”, dice Montoya.

Al respecto, comenta, que se puede vivir del bosque y del mar, pero esos ecosistemas se deben conservar y más allá se deben investigar y estudiar porque en muchos casos no se conoce lo que hay. “Se pierde esa biodiversidad y nunca supimos qué moléculas o qué patrones tuvimos ahí”.

Hace referencia a la *Mauritia* flexuosa, el fruto en la Amazonia que tiene una gran capacidad de captura de carbono, pero que es también nutritivo: es muy alto en alfa-tocoferoles, es decir, vitamina E, “que puede ser encapsulada y venderse como un producto de alto valor agregado”.

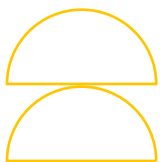
Insiste en que la biodiversidad no ha de verse como algo intocable, sino como un sujeto con el que se puede establecer una relación con ella de simbiosis, conocimiento, conservación. Que las comunidades locales, campesinas, indígenas, afro, palenqueras y raizales, en el caso de Colombia, puedan vivir del bosque, en equilibrio.

“Y por eso en la Amazonía nosotros hablamos, hoy en día, de bosques alimenticios, que no solamente alimenten a los seres humanos, sino a toda la diversidad biológica que hay allí”, dice Montoya.

En la Amazonía hay “ríos voladores”. Agua que vuela y conecta el **Corredor de Transición Andino Amazónico** y hace que se surtan de agua casi más de un millón de habitantes de la **Panamazonía**, de los nueve países que la conforman: Colombia, Brasil, Bolivia, Ecuador, Guayana Francesa, Guyana, Perú, Surinam, Venezuela.

De ahí que la conservación de esa conexión permite, por ejemplo, que en las ciudades no haya desabastecimiento de agua potable.

Por otro lado, también se produce la fertilización a través de esos ríos voladores, que transportan minerales y gránulos que llegan desde el Sahara y, en Colombia, por ejemplo, fecundan tierras como las del Valle del Cauca –en la región donde está localizada Cali, la sede de la COP16–, “y que es una maravilla en términos de sistemas productivos”.



Barreras para la financiación

Montoya dice que no es reciente que las juventudes abandonen la conservación y la protección del medio ambiente.

La Red Nacional de Jóvenes de Ambiente ha estado trabajando de 2007 en establecer “redes y nodos” en toda Colombia, alrededor de los cuatro puntos mencionados.

La Red representa a más de 7.000 jóvenes en toda Colombia, desde la Guajira hasta el Amazonas, dice Montoya, quien destaca que el programa Jóvenes Resilientes de USAID y ACDI/VOCA ha permitido que en la red unan fuerzas por la biodiversidad y busquen alianzas de gestión. Pero siempre se han encontrado con barreras para el acceso a la financiación.

“Porque básicamente no tenemos esa garantía, no tenemos tierra. Tal vez la única tierra que tenemos es la que está dentro de los dedos, de las uñas, perdón, o en los zapatos. Y al no tener tierra no tenemos poder productivo. Pero sí tenemos las ideas y esa generación de ideas en términos de tecnología, de innovación y desarrollo, la venimos realizando”, detalla.

Es imperativo que los emprendimientos verdes sostenibles se promuevan; de lo contrario, nada cambiará. “Necesitamos empresarios del mañana y empresarios verdes, que conserven la Amazonía, que conserven los manglares, que conserven el Pacífico, pero a través de conocer la biodiversidad”, agrega.

Comunidades locales para abordar lo global

Para Montoya la COP16 marcó un hecho: todas las partes debieron formular o actualizar y presentar sus planes nacionales de biodiversidad. Esto obliga a acuerdos sobre cuáles serán los mecanismos de financiamiento de parte de países desarrollados y banca multilateral, por un lado, y por el otro, cuáles serán las acciones en los países subdesarrollados, donde abunda la biodiversidad.

“Comunidades locales para hacer frente a esas problemáticas globales. Eso es lo primordial”, dice al agregar que “un buen llamado” sería para que la COP-17 incluya un cierto número de jóvenes en las delegaciones de las partes para que sean los negociadores en estos espacios.

Una mirada a la implementación del Acuerdo de Escazú



Juan David Amaya

Es director ejecutivo de la organización **Life of Pachamama.**

América Latina y el Caribe concentra casi 80 % de las defensoras y defensores ambientales asesinados en todo el planeta, comenta Juan David Amaya.

“Esto no debe ser ningún orgullo, esto no es ningún reconocimiento. Esto es lamentable, es triste, pero a la vez nos llama a tomar una acción”, sentencia.

El Acuerdo de Escazú fue creado como una herramienta para exigir que se respeten los derechos humanos de las defensoras y defensores,

“un derecho a decir es un derecho a hablar, a que nuestras voces sean escuchadas, a preguntar, a proteger y a vivir”.

Para Amaya, Escazú más que una ley, es una declaración de tales derechos. Y también un recordatorio de la responsabilidad personal y de las responsabilidades como activistas, sociedad civil y líderes en los territorios, que trabajan “en defensa de la vida, de nuestro hogar y de este planeta en el que todos estamos conviviendo”.

Es necesario, por lo tanto, a partir del acuerdo, comenzar a generar un plan concreto para su implementación. Amaya convoca a una veeduría que permita que las juventudes y a los niños, niñas y adolescentes estén incluidos en él.

Los principales desafíos para la implementación del Acuerdo de Escazú

- El desconocimiento sobre el acuerdo.
- La falta de participación en espacios clave.
- El lenguaje no está adaptado a todos los públicos.
- La comunicación no llega a quienes serán impactados por el acuerdo; es decir, las comunidades. Los Estados no son los únicos que tienen derecho a saber sobre él

“Ya sabemos lo que se constituye, ya sabemos lo que está pasando, pero ahora necesitamos una implementación efectiva. Con los que están en las bases, con los que están en el territorio. A aquellos que realmente, día a día, están en peligro, arriesgando su vida”, advierte.

Y, sin embargo, asegura que tiene esperanza: “Está en nuestras manos cambiar el rumbo de nuestro planeta. Vamos a cambiarlo”.

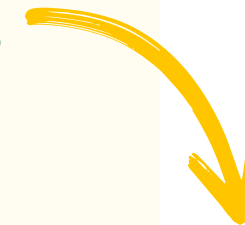


Una mirada a la implementación del Acuerdo de Escazú

Así que quiero dar la bienvenida al escenario a Darío Mejía, presidente del Foro Permanente de Asuntos Indígenas de la ONU. Epsy Campbell, ex vicepresidenta de Costa Rica y experta independiente de la ONU. De nuevo quiero dar la bienvenida a Epsi Campbell, ex vicepresidenta de Costa Rica y experta independiente de la ONU. A Darío Mejía, presidente

del Foro Permanente de Asuntos Indígenas de la ONU.

A Zuli Rivera, lideresa de la comunidad indígena Nasa del Putumayo en Colombia. Y a Juan Pablo Sierra Suárez, cofundador de la ONG Juvenil Pacto por el Clima y líder de la campaña juvenil por el Acuerdo de Escazú en Colombia, actualmente asociado junior de diplomacia climática en Transforma.



Además, quiero invitar al escenario a nuestro moderador, Rafael Juliá, Ejecutivo Senior de la Dirección de Desarrollo Institucional y Capacitación de CAF. Adelante, Rafa.



Costa Rica, la sede del Acuerdo de Escazú que no lo ratificó para sí misma



Epsy Campbell

Es economista con PHD en Humanidades, especializada en los derechos de la mujer y de las personas afrodescendientes. Fue vicepresidenta de (2018-2022) y ministra de Relaciones Exteriores (2018) de Costa Rica, así como dos veces diputada a la Asamblea Legislativa de ese país (2014-2018 y 2002-2006) y experta independiente de la ONU.

Costa Rica promovió el Acuerdo de Escazú; fue en este lugar donde se firmó el acuerdo. Pero Costa Rica, justamente, no lo ha ratificado para su cumplimiento.

Según Epsy Campbell, por un lado, se entendió que era perentorio defender a las defensoras y defensores del ambiente “si queremos pensar en presente y en futuro”, pero, por el otro, los acuerdos políticos internos “no alcanzan para ratificar y continuar liderando un proceso tan importante como este”.

En el gobierno anterior de Costa Rica, dice, no hubo el compromiso político suficiente para que las mayorías necesarias ratificaran el Acuerdo de Escazú en el Congreso, dado que el gobierno contaba con una minoría muy limitada en la sede legislativa.

“Nos faltó mayor capacidad para convencer, reconociendo que no logramos tener la aprobación. Pero también creo que tenemos que hacer alianzas mucho más contundentes, nacionales e internacionales,

que hagan que las voces se escuchen mucho más, para que también las clases políticas se sientan más comprometidas a aprobar convenios como el de Escazú, que nos permiten resguardar a los defensores y defensoras de la tierra y de los recursos”, dice.

Campbell reitera la idea que ha vertebrado todos estos encuentros: la gente más joven es la más activa frente a la crisis climática y la pérdida de diversidad.

- Tienen más creatividad.
- Están entendiendo los desafíos.
- Traen los datos, la experiencia y el conocimiento de lo que está pasando en los territorios, no solo de las afectaciones concretas a la naturaleza, sino de “lo que está pasando con la vida y cómo podemos vincularnos con eso”.

Por esto convoca a las juventudes activistas a “fortalecer sus voces de una forma más colectiva” para protegerse, porque los riesgos son reales y son inocultables los intereses en el manejo de los recursos naturales.

“Necesitamos dentro de todos los países un respaldo y una acción mucho más fuerte y proactiva de los actores que desde la sociedad civil, desde las organizaciones comunitarias y desde las organizaciones sociales levanten esas voces, porque finalmente los recursos no son de quienes están representando el Estado en un momento coyuntural. Los recursos y esa biodiversidad son de los colectivos del presente y del futuro”. incluidos aquellos que hemos liderado en diferentes momentos

Dificultades y aprendizajes del activismo en la ratificación del Acuerdo de Escazú. El caso de Colombia



Juan Pablo Sierra Suárez

Es cofundador de la organización juvenil colombiana **Pacto por el Clima** y líder de la campaña juvenil por el Acuerdo de Escazú en Colombia. Es asociado junior de diplomacia climática en **Transforma**.

En opinión de Juan Pablo Sierra Suárez, fue complicado el camino para que Colombia terminara ratificando el Acuerdo de Escazú, porque desde el trámite legislativo en el Congreso de la República, que duró tres años, hasta la confirmación en la Corte Constitucional que avalaba la aprobación del Congreso y que se demoró dos años más. El proceso tardó cinco años. Una lucha, en la que la sociedad civil fue protagonista, en particular los grupos juveniles.

“Algo que demostró la lucha por Escazú es que fue un liderazgo colectivo. Varios jóvenes alrededor del país nos empezamos a articular para movilizar dentro de la opinión pública la necesidad de este acuerdo en nada más y nada menos que el país más peligroso del mundo para defender el medio ambiente”, recuenta.

Las tácticas

Las movilizaciones comenzaron en las calles antes de que el Acuerdo de Escazú entrara al Congreso de la República. “De manera pacífica y creativa”, describe Sierra, lo cual, afirma, hizo la presión suficiente para que el gobierno colombiano lo firmara en 2019.

Una vez el documento llegó al Congreso, cambiaron el chip. La protesta callejera no era suficiente: debían estar presentes en el Congreso para hacer pedagogía sobre el Acuerdo de Escazú entre las y los congresistas.

Porque el activismo jugaba con desventaja: la mayoría de los gremios económicos de Colombia se oponían al Acuerdo de Escazú. “Tenían un concepto negativo sobre el acuerdo y la postura de ellos era en cierta medida razonable”, dice.

Para ellos, los mecanismos adicionales que prevé el acuerdo implicaban mayores costos y ahuyentaban la inversión.

“Lo que nosotros les dijimos a la gran mayoría de congresistas –creo que por ahí también fue la vía con la que los convencimos– era que, todo lo contrario, que el Acuerdo de Escazú no iba a ser una traba para el desarrollo, sino que iba a impulsar el desarrollo, pero un buen desarrollo”, recuerda.

Se refería a que se suelen hacer en el país muchos proyectos sin consulta previa y sin acceso a la información para las comunidades donde se pondrán en marcha, y luego se ejecutan con un gran impacto ambiental

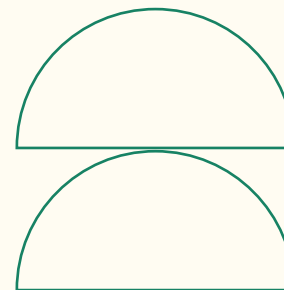
A la larga tales proyectos son inviables, porque sus

empleados hacen huelga u ocurren manifestaciones masivas en las comunidades de alrededor, lo cual desemboca en una conflictividad que impide que continúen. Esto genera conflictividad social, además.

“Por ejemplo, hoy en Colombia tenemos grandes desafíos para las energías renovables porque no hay lo que se conoce como licenciamiento ambiental. Muchas comunidades no están a favor de que se realicen los proyectos”, detalla.

De manera que un documento garante como el Acuerdo de Escazú impulsará proyectos bien hechos. Y así fue como el Congreso de la República de Colombia lo ratificó después de tres años.

“Logramos construir un tejido de jóvenes que en ese momento nos articulamos para su aprobación, y que hoy hacemos diferentes cosas, estamos en diferentes espacios, pero que seguramente volveremos muy pronto a articularnos para su implementación”.



Los habitantes originarios de los territorios son los más desprotegidos



Darío Mejía Montalvo

Es expresidente del Foro Permanente de las Naciones Unidas sobre cuestiones indígenas. Ahora funge como experto independiente del mismo foro.

Mientras, en general, el concepto de defensoras y defensoras se concibe como una actividad —una acción—, en los pueblos indígenas se vive como una forma de vínculo, según Darío Mejía Montalvo.

En su opinión, no están separadas la naturaleza y la cultura. “Como las hormigas son hormigas porque lo son, no porque defiendan el hormiguero. Porque es una forma de vivir”, dice.

De manera que, si ejercer la defensa del medio ambiente ya es peligroso, lo es todavía más para quienes experimentan esa

protección como una forma de vida, asegura.

Porque, explica, los pueblos originarios están a la saga: sus vulneraciones no se contabilizan como parte “del ejercicio de defensa de la tierra”.

En su opinión, un instrumento como el Acuerdo de Escazú es un apoyo a los procesos históricos que ya se estaban incluyendo dentro del derecho internacional, e invita a complementar el marco jurídico que ya existe.

Afirma que potenciar los derechos individuales

por encima del colectivo es un riesgo frente a las complejidades que vive el planeta.

“Necesitamos que marchen equilibradamente con la misma energía y el mismo vigor en nuestras sociedades. No olvidemos que los derechos fundamentales de los sujetos colectivos son lo que nos ha llevado a donde estamos”.

Esta es una oportunidad para reforzar la implementación de la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

Si no se hace, advierte Mejía, la naturaleza, la cultura y los pueblos quedarán atrás frente al vértigo y la preeminencia de los derechos y libertades solamente de los individuos.

Insiste, entonces, en que Escazú funcione como un impulso para que se ponga en marcha esa Declaración, “y no a la inversa”.



Liberarnos de la atomización del conocimiento

En la línea de la preponderancia de lo individual sobre lo colectivo, Mejía explica cómo funciona la atomización del conocimiento, con el ejemplo de la educación están recibiendo las juventudes que sí tienen acceso a ella —solo 30 %, lo recuerda—.

Un conocimiento cada vez más segmentado: un conocimiento ambiental separado del jurídico, un conocimiento

jurídico separado del arquitectónico, y todos ellos deslindados de los saberes ancestrales de los pueblos, que son los que “nos han permitido, por lo menos, conservar el oxígeno que aún respiramos”.

Por eso insta a que se refuerce y acelere la educación comunitaria, pero para intercambiar sabidurías y conocimientos, en vez de imponerlos. No formar para conquistar, sino para intercambiar, recalca.

Vivir en equilibrio y armonía en vez de lograr el desarrollo



Zuly Rivera

Es líder juvenil del Pueblo indígena Nasa de la región del Putumayo en Colombia.

“Estamos convencidos de que los pueblos originarios somos parte de cuidar esta Madre Tierra, que es una kíbua en mi lengua, nuestra Madre Tierra”, introduce Zuly Rivera.

Los pueblos originarios deben conservar su cosmovisión, afirma. En Colombia, resalta, hay 115 cosmovisiones diferentes, tantas como pueblos originarios existen.

De ahí que su trabajo en el Pueblo Nasa —en el departamento del Putumayo en Colombia— sea el de coordinadora dual de jóvenes. Es la labor, dice, que le han

delegado sus autoridades: emprender cada trabajo desde lo ancestral, lo que prescribe cada ley de origen de sus pueblos.

“Porque nuestros ancestros dejaron mucho proceso de resistencia y mucha enseñanza de defender el territorio”.

Cuando va a referirse a la defensa del territorio, Rivera no duda: las guardias indígenas en Colombia son las que más han sido “masacradas y estigmatizadas”.

“Desde mi rol de coordinadora de guardia, que también fui: nosotros

ni siquiera estábamos enterados de un Acuerdo de Escazú”, apunta.

Sus autoridades apenas saben qué es este acuerdo y las garantías que están y las que faltan.

“Es necesario que llegue a los territorios esa información y que también se empiece a ver una educación desde esa mirada ancestral, desde esa espiritualidad, esa esencia, y tenemos que aprender y volver a enraizar a nuestros usos y costumbres y a nuestros orígenes”, explica.

De forma que lo que se necesita, según esta visión, es que el Acuerdo de Escazú sea, de forma inclusiva y amplia, garante en la defensa de “los cuidadores de la Madre Tierra”, más que los líderes ambientales y sociales.

Rivera, durante su intervención, retomar el papel de las juventudes, que en su opinión no deben ser utilizadas solo como una referencia, sino que deben tenerse en cuenta a la hora de la acción en la defensa del territorio. “Que también sean voces y tomadores de decisiones”.

Acude al ejemplo de las consultas previas, que ya existen en Colombia en el marco jurídico, pero que en realidad no se cumplen.

“Se hacen los proyectos, se hacen los acuerdos y nosotros nos centramos, los pueblos originarios principalmente, cuando ya estamos vendidos y ya estamos totalmente explotados y para empezar a explotar en diferentes territorios como en la Amazonía”.

Según Rivera, hacer funcional un instrumento como el Acuerdo de Escazú debe abordarse desde la consciencia del expolio que han sufrido los territorios desde hace cinco siglos, así como de la explotación y el extractivismo que siguen practicándose.

Y tener en cuenta que trae problemáticas socioambientales, políticas y también culturales que

afecta a los líderes o a los cuidadores del territorio de los pueblos originarios.

Al respecto, destacar la presencia de las multinacionales en el Piedemonte Amazónico, donde está la segunda minería “más grande” de América Latina. “Nos tiene principalmente en peligro. Ya hemos perdido vida de compañeros, pero seguimos en defensa del territorio.

Recuerda que la palabra desarrollo en sus territorios “no va”, porque para ellos lo fundamental es vivir en equilibrio y en armonía.



Las dificultades en las negociaciones de los acuerdos

Epsy Campbell retomó la palabra, esta vez como defensora de la agenda de las comunidades étnico-raciales, de la agenda de género entre otras, para hablar del entramado de las negociaciones para llegar a acuerdos.

Contar con un acuerdo no implica obtener resultados, eso dice la experiencia. Por ello, en las negociaciones y encuentros se han de aprovechar los momentos estratégicos para poner

en común una visión del futuro y buscar maneras de entablar nuevos pactos

Según la experta, en la actualidad se está en el pulso de un nuevo pacto social, “el único posible para sobrevivir como humanidad”. Pero siguen fuera de ese pacto los grupos a los que históricamente les han sido negados los espacios de poder y de toma de decisiones. En la región, los pueblos afrodescendientes.



Los datos oficiales dicen que son 154 millones de personas, “pero sabemos que somos más de 200 millones de personas; estos datos simplemente los uso para que tengamos una idea de la realidad”.



Señala que la condición de una joven o un joven afrodescendiente tiene desventaja de partida, porque solo con nacer ya lo enfrenta a limitaciones estructurales que no le permiten tener educación de calidad, acceso a agua potable, es decir, a cosas que parecen elementales como conectividad, salud y esperanza de vida.

Una mujer afrodescendiente en un país como Ecuador tiene cinco veces más probabilidades de morir en el parto por causas prevenibles del que una que no lo es, añade.

Lo esencial es sentar en las mesas de negociación a los grupos excluidos, que tienen “una historia ancestral que ha garantizado la preservación de los recursos naturales”.

Destaca que lo que se quiere es el reconocimiento de que existen pueblos afrodescendientes, existen en las comunidades.

El debate no es su existencia, sino su reconocimiento dentro del territorio y de su protección a la biodiversidad en ellos. Además, sus saberes ancestrales

mostrarían al resto de la humanidad cómo han entendido el desarrollo o el bienestar y su manera más sostenible de relacionarse con los recursos a pesar de las limitaciones —de acceso y económicas— que han tenido. De esto está segura Campbell.

“Pese a que, en la mayoría de los casos, viven en territorios que les pertenecen y [sobre los] que no tienen derechos de propiedad colectiva, a pesar de que tengan más de 200 y 300 años de ocupar esos territorios”, acota.

En resumen, dice: si queremos pensar el planeta del futuro, hay que reconocer el del presente y el del pasado.

“Es la única manera en que los recursos que compartimos sean resguardados para que sobrevivamos como humanidad, con unos conocimientos que los pueblos han acumulado a través de su propia historia”.

Ese es el debate fundamental de este momento, afirma. Y en él se están llevando a cabo diálogos, en las comunidades rurales, entre pueblos originarios y afrodescendientes.

El rol de las mujeres

El cuidado de la vida ha estado siempre en manos de las mujeres. Y con ello la posibilidad de que esa misma vida trascienda. No obstante, son los hombres los que mayoritariamente toman las decisiones.

Agradece que CAF abra los espacios para que mujeres y hombres jóvenes puedan pensar en conjunto que desean del futuro. “Y que reconozcamos las identidades diversas y las experiencias que tenemos como pueblos y como culturas, como comunidades étnico-raciales, para el resguardo de la vida”, dice.

Destaca la palabra “tribus” y va más allá: para que ellas y ellos sean capaces de llegar a acuerdos que garanticen la dignidad de las personas y los colectivos, son las tribus en específico.

“Ojalá que suene bien primitivo para que entendamos que es desde lo primitivo, cuidar la tierra —nuestra conexión con el sol, con las estrellas, con la tierra, con los árboles y con el agua— es la única posibilidad de pensar en un futuro de sobrevivencia para la humanidad”, dice al enfatizar que es en una tribu, para que se salve el conjunto, pero desde una visión colectiva, no individualista.

Cuadernos del Desarrollo © Corporación Andina de Fomento 2025

Presidente Ejecutivo
Sergio Díaz-Granados

Vicepresidente Corporativo
de Programación Estratégica
Christian Asinelli

Publicación de la Dirección de Desarrollo Institucional y Capacitación de CAF

Gerenta de Conocimiento
Verónica Frisancho

Directora de Desarrollo Institucional
y Capacitación
Dirección ejecutiva de esta serie editorial
Nathalie Gerbasi

Coordinación del documento
Rafael Juliá, ejecutivo senior de la Dirección
de Desarrollo Institucional y Capacitación.

Revisión de las notas
Rafael Juliá
Mariana Andrade

Esta publicación es un resumen del proceso con jóvenes de la COP16 con contribuciones de: Pablo Brassiolo, CAF, Sebastián Herrán, Life of Pachamama, Jimena Niño, gerente de ACDI/ VOCA, Jhoanna Cifuentes, CLIMALAB, Alicia Montalvo, CAF, Isis Riquelme, joven líder chilena representante de Global Youth Biodiversity Network (GYBN), Juan David Amaya, coordinador de Life of Pachamama, Wasinton Carabali, líder juvenil afrodescendiente del Pacífico Colombiano. Representante de AMUCIB, Abdul Gaviria, creador de contenido en TikTok, enfocado en la participación juvenil y el activismo climático. Creadores del Mañana, Programa TikTok y MakeSense, Nansedalia Ramirez, coordinadora AMPB Youth Movement, Gunna Chaparro, líder juvenil del pueblo Arhuaco, Juan David Amaya, representante de Life of Pachamam, Dailer Montoya, ACDI / VOCA, Darío Mejía Montalvo, presidente del Foro Permanente de Asuntos Indígenas de la ONU, Epsy Campell, vicepresidenta de Costa Rica 2018-2022, Zuly Rivera, lideresa de la comunidad indígena Nasa del Putumayo en Colombia. Juan Pablo Sierra Suárez, codirector de la organización juvenil PactoXElClima y coordinador del movimiento Fridays For Future (FFF) Colombia, Ismael Ortiz Peña, Justgame, Carlos Santos, Human Power Hub, Paul Giovanni, OIJ.

Gestión editorial
Dirección de Comunicación Estratégica de CAF

Redacción de la publicación
Sandra Lafuente Portillo

Edición
Martha Hernández

Diseño
Good
Creatividad para el Desarrollo

Fotografías
CAF, Unsplash, LinkedIn, Facebook, Life of Pachamama, Climalab y Alianza Global de Comunidades Territoriales.

Las ideas y planteamientos contenidos en esta nota son de exclusiva responsabilidad del expositor de la charla magistral y no reflejan una posición oficial de CAF.

Acceso abierto bajo la licencia Deed - Atribución/Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional - Creative Commons



Con la colaboración de:

JUSTGAME
Gamificación + Innovación + Tecnología

oij.





**América
Latina y
el Caribe**
Cada camino
una oportunidad

<https://capacitaciones.caf.com>

@Agendacaf



**Experiencia
accesible
e inclusiva**